

AÑO 2, NÚMERO 16 | NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2024



**Vida y obra del
Comandante
Carlos Fonseca**



REVISTA **Soberanía**

Revista de la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann

La “Revista Soberanía” es una iniciativa de la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann de la UNAN-Managua, cuyo principal objetivo es fomentar el análisis y la reflexión desde diversas perspectivas sobre temas políticos, históricos, sociales, culturales y económicos con un enfoque emancipador y antiimperialista.

Equipo de la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann

Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco
Vicerrector de la UNAN-Managua

MSc. José Gerardo Moreno Martínez
Docente Ejecutivo

MSc. Diana Gisel Parrales Espinoza
Docente Ejecutiva

**MSc. Sinder Vanessa Maleaños
Altamirano**
Docente

Lic. Argenis Javier Sarmiento Estrada
Docente

**Lic. Ruddy Giovanni Zavala
Membreño**
Docente

Lic. Ada Zila Molina Lacayo
Docente

**Lic. Alaniz de los Ángeles Castellón
Monge**
Docente

MSc. Sofía Clark d'Escoto
Docente

Correspondencia

Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann
Santo Domingo, de la entrada de Las Sierritas, 500 varas al oeste.
Apartado postal: 663
E-mail: casa.soberania@unan.edu.ni
Tel. (505) 2278-6764 / 2278-6769 Ext. 5162

Todos los derechos reservados conforme a ley



Contenido

Tema central

1. **Carlos Fonseca cultura estratégica de la Revolución nicaragüense**
Aristides Varela Ponce.....8
2. **Comandante Carlos Fonseca Amador: Farol de la Revolución Popular Sandinista**
Edgar Palazzo Galo.....16
3. **El concepto de Justicia de Carlos Fonseca Amador**
Alma Luna Ubero Paniagua.....21
4. **La unidad de la militancia revolucionaria desde la visión valórica de Carlos Fonseca**
Herbet Alberto Bonilla López.....28

Poemas

5. **El valiente Guerrillero**
Juan Alexis Sevilla Zeledón.....37
6. **Enséñanos a amar**
Mameli Sevilla Méndez38

Documentos

7. **Carlos Fonseca: Tayacán Vencedor de la Muerte**
Biografía.....40

Efemérides

- Efemérides noviembre-diciembre.....48



Escenario Global

8. Trump contra Nuestramérica	
Luis Varese.....	51
9. ¿De qué revolución hablamos?	
Manuel Guillermo Rodríguez.....	56
10. La Cruzada de Occidente: la Guerra Fría y resistencia en un Mundo Multipolar	
Renan Guevara.....	67
11. Elecciones en Estados Unidos: La mordida de Anfisbena	
Luisa Amanda Guevara Díaz.....	76



Presentación

Apreciado pueblo de Nicaragua, al finalizar un año más en Bendiciones y Victorias, desde la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann, recordamos el valioso ejemplo de nuestros Héroes y Mártires, al Comandante Carlos Fonseca que, desde muy joven, su vocación revolucionaria lo llevó a descubrir el ejemplo y valentía de las luchas pasadas de nuestro pueblo, hasta imbuirlo con los más altos valores de Sacrificio y Patriotismo en lucha por la liberación de Nicaragua.

A Gaspar García Laviana, ejemplo de hombre revolucionario, de Cristiano, que supo comprender el valor del evangelio y llevarlo a la práctica en beneficio del pueblo de Nicaragua, su ejemplo, ilumina a las nuevas generaciones de revolucionarios nicaragüenses con valores humanistas y socialistas. La Revista Soberanía de la Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann de la UNAN-Managua presenta a nuestros lectores la décimo sexta edición con la temática: Vida y Obra del Comandante Carlos Fonseca.

En el tema central, el compañero Aristides Varela Ponce, nos presenta en su artículo titulado: Carlos Fonseca: cultura estratégica de la revolución nicaragüense, un recorrido sobre la vida del líder revolucionario nicaragüense, expresando que Carlos Fonseca era dueño de gran habilidad y destreza política y además, poseía gran dominio de las leyes generales de la doctrina científica y supo interpretar tempranamente que era a través del Sandinismo que los principios generales, los métodos, etcétera, debían servir para desarrollar al movimiento de liberación nacional, forjar a la Vanguardia Revolucionaria.

Por su parte, Edgar Palazzo Galo con su artículo Comandante Carlos Fonseca Amador: Farol de la Revolución Popular Sandinista, explica que Carlos desempeñó un papel fundamental en la reivindicación histórica y política del General Augusto C. Sandino, convirtiéndolo en el eje simbólico e ideológico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Este esfuerzo fue más que una recuperación de la memoria histórica: representó una estrategia transformadora que enraizó la lucha revolucionaria en el contexto cultural y político de Nicaragua.

Alma Luna Ubero Paniagua, en su artículo El concepto de Justicia de Carlos Fonseca Amador, en el cual aborda la obra del Comandante Carlos, expresando que en la obra de Carlos Fonseca nos encontramos con elementos teóricos revolucionarios que nos ayudan a “pensar la revolución en tres campos principales: la descolonización, la democratización y el socialismo”. Así, con estos tres elementos tenemos un concepto de justicia que alude directamente a la condición necesaria para que un pueblo históricamente castigado, el nicaragüense, pueda vivir de una manera digna.



Así mismo, Herbet Alberto Bonilla López en su escrito La unidad de la militancia revolucionaria desde la visión valórica de Carlos Fonseca, expone que: Carlos nos propone una reflexión sobre la unidad desde una visión fundada en los valores que deben estar presente en toda praxis del militante sandinista revolucionario y sobre la unidad, desde su visión valórica de la praxis del militante sandinista, necesarias y oportunas en la orientación de la ética sandinista en esta segunda etapa de la revolución.

El compañero Juan Alexis Sevilla Zeledón nos comparte el poema valiente Guerrillero (A: Padre Gaspar García Laviana) y Mameli Sevilla Méndez Enséñanos a amar (A; Padre Gaspar García Laviana), ambos autores desde la poesía resaltan las virtudes del cura guerrillero y Comandante Gaspar García en lucha por la liberación de Nicaragua.

En la sección Documentos, se presenta la biografía del padre de la Revolución Popular Sandinista, abordando aspectos relevantes de la vida del líder revolucionario, que en definitiva marcaron su existencia y le mostraron el rumbo a seguir para construir una patria libre del intervencionismo Norteamericano. También, en la sección Efemérides, se destacan los principales hechos históricos ocurridos a nivel y externo.

En la sección Escenario Global, Luis Varese en su artículo Trump contra Nuestramérica, expresa que son tiempos muy duros donde la presencia y dimensión política, de gente como Donald Trump o Marco Rubio de ministro de las relaciones exteriores del Imperio, reforzarán a la ultraderecha [latinoamericana]. [Y que] el camino es uno sólo, profundizar las medidas populares y ganar las calles. Donde se tiene, mantener el poder del campo popular y trabajar mucho, muchísimo en la educación política.

Manuel Guillermo Rodríguez, en su escrito ¿De qué revolución hablamos? En el escrito se abordan diferentes posiciones filosóficas de autores que van desde Lenin a Negri y Guattari, en el que se plasman las teorías sobre la revolución. El texto, nos invita a reflexionar sobre este importante tema, como lo es la revolución.

Por su parte, Renan Guevara en su artículo la Cruzada de Occidente: la Guerra Fría y Resistencia en un Mundo Multipolar, expone que, posterior a la segunda guerra mundial, Estados Unidos rechazó las propuestas de paz de la Unión Soviética, demostrando que su enfoque no buscaba la reducción de tensiones, sino la consolidación de una agenda hegemónica. (...) la agenda neoconservadora reveló claramente esta visión del mundo, posicionando a Estados Unidos como la única potencia con el derecho de imponer su voluntad globalmente.

Redacción Central

Casa de la Soberanía Miguel d'Escoto Brockmann



Tema central



Carlos Fonseca: cultura estratégica de la revolución nicaragüense

Aristides Varela Ponce

*“Alcanzaremos la **victoria**
si somos capaces de prepararnos para dirigir con **sabiduría** la lucha...
Es preciso que tomemos en serio la **responsabilidad**
que la **historia** ha depositado en nuestras manos...
Al acostarnos debemos soñar con la **Nueva Nicaragua**.
Tenemos que ser **humildes**
y superar la tontería de la **vanidad**.
Debemos ser conscientes de nuestros **defectos**,
practicar la **autocrítica**”.*

Carlos Fonseca¹

*“El **Estado nicaragüense** se fundamenta en
valores cristianos, ideales socialistas y prácticas solidarias,
desde la **cultura e identidad** nicaragüenses.”*

Constitución Política de la República de Nicaragua²

Parafraseando palabras del Jefe de la Revolución, comandante Carlos Fonseca, *si somos capaces de prepararnos para dirigir con sabiduría la lucha, alcanzaremos la victoria* en todas las esferas de la vida. La vida del pueblo en la Nueva Nicaragua que avanza ---puede afirmarse con seguridad y acierto--- hacia su plena liberación política, económica y social. El propósito de estas notas es exponer algunos rasgos de la **cultura estratégica** que caracterizaron la obra del máximo dirigente de la revolución nicaragüense Carlos Fonseca en su trayectoria como jefe del **destacamento político – militar de vanguardia**, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, organización que lideró en el país la última revolución armada victoriosa de América Latina y El Caribe.

Por **cultura** se entiende, el conjunto de rasgos distintivos, **espirituales, materiales y afectivos** que caracterizan una **sociedad o grupo social**. La cultura engloba, además: 1. las

¹ C. Fonseca. “La lucha por la transformación de Nicaragua”. En Carlos Fonseca. Obras. Bajo la bandera del Sandinismo. ENN. 2ª. ed. 1982. Tomo 1, pág. 37.

² Primeras líneas del Arto. 3 de la Constitución Política de la República de Nicaragua. Reformas parciales incorporadas 2024.



artes y las letras, 2. los modos de vida, 3. los derechos fundamentales del ser humano, 4. los sistemas de valores, 5. creencias y 6. tradiciones.³

Para el caso que se aborda, la **cultura espiritual** de los pueblos comprende:

1. Los logros o conquistas auspiciados por los hallazgos y aplicaciones provenientes de la **VERDAD** de la **ciencia**.
2. Altos grados de calidad o **EXCELENCIA en el desempeño** humano, propiciado por la **maestría teórica y práctica**, junto al **talento** de las personas y grupos sociales.
3. El **BIEN** común que favorece a la persona, familia y comunidad, producto de las buenas prácticas del **comportamiento moral** individual y colectivo de las personas.

Complementando la expresión “**cultura estratégica**”, según el historiador Jeremy Black, en ella se combinan:

1. los valores
2. tradiciones
3. percepciones y
4. Las actitudes de una nación o grupo, respecto al uso del **poder militar** y su **papel en la política**.

Por medio de este acercamiento se reconoce que, las **estrategias** no solo se desarrollan a partir de **consideraciones prácticas o técnicas**, sino también influenciadas por **factores culturales e históricos específicos** que moldean el cómo los actores perciben las **amenazas** y las **oportunidades estratégicas**.⁴

Carlos Fonseca, fundador y principal conductor de la organización político – militar Frente Sandinista de Liberación Nacional ---escribe el comandante Tomás Borge en 1983--- vio en **Sandino** y sus ideas no un símbolo etéreo sino **una guía** para la comprensión de la realidad nicaragüense y **su transformación revolucionaria**. El pensamiento de Sandino se resume en **dos grandes ideas** rescatadas por Fonseca:

1. Solo los **obreros y los campesinos** son capaces de luchar hasta el fin contra el imperialismo y sus representantes políticos locales.
2. En las condiciones económicas, sociales y políticas de Nicaragua, la **lucha armada** emerge como la única vía que podría conducir hacia la transformación revolucionaria de la sociedad: “**La libertad no se conquista con lores, sino a balazos**”.

³ Declaración de México sobre las Políticas Culturales de la UNESCO de 1982. Sitio Web: El Sector de la Cultura | UNESCO

⁴ Jeremy Black. Escritor británico, autor de *Historia de la estrategia militar*. Madrid. 2020.



Estas dos grandes vertientes programáticas del pensamiento de Sandino representan la **estrategia de la victoria**: la combinación de la **lucha guerrillera** con la **insurrección del pueblo en armas**, a través de una dialéctica en la cual los guerrilleros se convierten en pueblo y el pueblo en ejército, para *asaltar el cielo*,⁵ el triunfo anhelado de la revolución.⁶

Carlos Fonseca inicia la lucha por la transformación social de su país en 1953, a los 17 años, expone Aldo Díaz Lacayo, coetáneo del héroe. Su vida comprende un **laboratorio teórico y práctico** de 23 años, hasta 1976, dedicados al **estudio y al combate** por la **liberación nacional** del pueblo. La primera etapa de la **revolución social** que cobra vida el 4 de mayo de 1927 cuando el general Augusto C. Sandino rompe con las facciones políticas tradicionales, liberales y conservadores. Se traslada a Las Segovias, crea y comanda al Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua para emprender la lucha libertaria.⁷

El significado del enunciado *“prepararse para dirigir con sabiduría la lucha”*, Fonseca lo traduce en el **deber** y la **misión** inaplazable del nicaragüense de **conocer con amplitud y profundidad la historia del país** en sus circunstancias y evolución en el tiempo, para poder así estar en condiciones de **transformar** las estructuras de la sociedad bajo principios de **libertad y justicia social**.

En el plano de la reproducción de ideas, refiriéndose a la **educación universitaria** de la época, Fonseca señala e intenta persuadir a las autoridades universitarias del país, en los siguientes términos:

“Los rectores de las universidades de Nicaragua sostienen que la meta de éstas es la formación de un **hombre culto**. A este planteamiento debe contestarse que existe una meta superior: la formación de un **patriota** de un **ser humano consciente** de poner sus conocimientos al servicio de la patria al servicio de la humanidad. Deberían recordar los señores rectores que en la **corte de los déspotas** que agobian a Nicaragua abundan los funcionarios cultos, cuya **mentalidad antipatriótica** se originó en una buena medida en la **educación reaccionaria** que recibieron al cursar sus estudios”.⁸

Esta prevención y alerta del jefe de la revolución, prende del espíritu y rumbo que toman las recientes reformas a la **carta magna** del país y de la **Estrategia Nacional de Educación**, referentes fundamentales que guían la **reflexión y actuar estratégico** en tan importante dirección de trabajo, situando el centro de gravedad el **aprendizaje para la vida** en aras del progreso social y económico del país.

⁵ “¡Qué flexibilidad, qué iniciativa histórica, qué capacidad de sacrificio en estos parisinos! Después de seis meses de hambre y de ruinas provocadas más por la traición interior que por el enemigo exterior, ¡se levantan con una energía que les hace asaltar el cielo!”. En el contexto de la Comuna de París de 1871. Carlos Marx. Carta dirigida a Ludwig Kugelmann el 12 de abril de 1871.

⁶ Tomás Borge. “Apuntes iniciales sobre el FSLN”. II Seminario Nacional de Instrucción Política “Comandante Iván Montenegro Báez”. 20 de mayo 1983, págs. 17 – 18.

⁷ Revolución social.

⁸ Carlos Fonseca. “Mensaje del FSLN a los estudiantes revolucionarios”. 1968. En Carlos Fonseca. *Obras. Bajo la bandera del Sandinismo*. ENN. 2ª. ed. 1982. Tomo 1, pág. 63.



Tomando en cuenta la **cultura espiritual y material** del pueblo, los dirigentes históricos de la Vanguardia, capitaneados por Carlos Fonseca llegan a la conclusión de que, el **Sandinismo** como doctrina de liberación nacional, económica y social del pueblo nicaragüense,⁹ se agrupa en tres grandes dimensiones de carácter **histórico, doctrinario y político**.

1. Desde el punto de vista **histórico**, los combatientes se sustentaban de las **propias tradiciones**, en la **propia experiencia** nicaragüense de lucha por la libertad y autodeterminación nacional y no necesariamente por enarbolar determinada doctrina. Desde la lucha anticolonialista 1523 – 1821, pasando por la revolución liberal antioligárquica de 1893 – 1912, hasta el trazado de las dos etapas de la revolución popular anticapitalista iniciada por **Augusto C. Sandino** el 4 de mayo de 1927, viva y resplandeciente hasta nuestros días.
2. La dimensión **doctrinaria** está representada por la **teoría científica** del **marxismo**, como **guía fundamental** en la contienda contra el enemigo y en la búsqueda de alternativas para la transformación social.
3. El componente **político** del Sandinismo es el **programa de liberación nacional** que desde que se formuló por primera vez en 1969 inspirado por Carlos Fonseca, se actualiza periódicamente hasta el presente de la revolución.

El Sandinismo se extracta en ideología del pueblo, porque es la **síntesis de la lucha de Sandino** y la del **Frente Sandinista**, desarrollada por **Carlos Fonseca**.

La principal característica de Carlos ---destaca Aldo Díaz Lacayo--- fue su **constancia**, su **permanencia**, por eso dicen que era terco. Carlos Fonseca es el primer dirigente revolucionario, no sólo de Nicaragua, sino también en el llamado Tercer Mundo... que **“nacionaliza” la revolución**.¹⁰

Carlos Fonseca fue ejemplo de cómo **el Sandinismo** tenía que ser la **expresión concreta** de los **principios universales** en las condiciones del **desarrollo histórico de Nicaragua**. Él alcanzó la formación científica, revolucionaria, desde los años 50.

Era dueño de **gran habilidad y destreza política** y además, poseía gran dominio de las leyes generales de la doctrina científica y supo interpretar tempranamente que era a través del **Sandinismo** que los principios generales, los métodos, etcétera, debían servir para desarrollar

⁹ *“La aspiración de Sandino fue la de darle al pueblo... la independencia política y económica, el impulso de las fuerzas creadoras de la cultura y ulterior desarrollo social. En este sentido el contenido de su lucha adquirió perspectivas integrales que no lograron concretarse en este período histórico, pero la tarea inmediata fue impulsada a pesar de la inmensidad del poderío yanqui. Los invasores fueron expulsados, pero la raíz de la liberación nacional se desarrolló y dio fruto en 1979”*. Víctor Tirado López. *Sandino y la doctrina de liberación nacional*. Vanguardia. 1ª. ed. 1988, págs. 8 – 9.

¹⁰ Aldo Díaz Lacayo. *“Estudiar a Carlos Fonseca”*. 6 de noviembre de 1999. Sitio Web: https://memoriasdelaluchasandinista.org/view_stories.php?id=60



al movimiento de liberación nacional, **forjar** a la **Vanguardia Revolucionaria** y alcanzar los **objetivos estratégicos** y sobre todo **tomar el poder político** que fue la gran misión histórica que se planteó el Frente Sandinista hasta que se derrumbó al somocismo y se conquistó el triunfo de la revolución, el 19 de julio de 1979.¹¹

Carlos Fonseca diseñó el **programa de preparación de los cuadros y militantes** del FSLN, cuyo contenido básico era el siguiente:

Grandes Temas de Estudio	Descripción
1. El aspecto doctrinario (el aspecto ideológico)	<ul style="list-style-type: none">• Los elementos básicos de las leyes generales de la teoría científica en su aspecto filosófico y en su aspecto histórico social• 15% del tiempo asignado
2. La realidad nacional 2.1. el aspecto histórico 2.2. el aspecto económico 2.3. el aspecto social 2.4. Los aspectos políticos de la lucha , también llamado el aspecto político concreto .	<ul style="list-style-type: none">• Eso era lo que comprendía el aspecto histórico y además se estudiaban aspectos de historia nacional en general• Programa Reivindicativo del FSLN• “Nicaragua Hora Cero”• Trabajos de Ricardo Morales¹² o de Oscar Turcios¹³• Documentos políticos
3. Experiencia revolucionaria de otros pueblos 3.1. Bolchevique 3.2. Vietnamita 3.3. Cubana 3.4. Argelina 3.5. Coreana	<ul style="list-style-type: none">• Se diferenciaba lo más importante en cuanto a sus aspectos políticos, organizativos, militares• Se estudiaban obligatoriamente las tres primeras experiencias, para cumplir con la disciplina militante• Los militantes con mayor grado de instrucción podían estudiar las otras dos señaladas.

¹¹ Valoraciones de H. Ortega S. En *“Acerca de algunas experiencias de la vanguardia en la formación de nuestra militancia”*. 1984.

¹² *“Hay que estudiar la historia y nuestra realidad como marxistas y estudiar el marxismo, como nicaragüenses”*. *“Pensamientos escritos desde la prisión”*. En Ricardo Morales Avilés. Obras. ENN. 2ª. ed. 1983. Enunciado N°. 67, pág. 82.

¹³ *“El sandinista nunca mira hacia atrás, sino hacia adelante; piensa y actúa con mentalidad estratégica: marchar de lo poco a lo mucho, de lo simple a lo complejo, de lo pequeño a lo grande, de lo particular a lo general”*. En *¿Qué es un sandinista?* Colección Juan de Dios Muñoz – Serie Pensamiento Sandinista I.



	<ul style="list-style-type: none">• Sobre todo, las experiencias de pueblos que ya habían comprobado que contaban con la razón, conquistando el poder político
4. El aspecto táctico-militar, conspirativo, clandestino.	<p>¿Cómo se realizó el asalto a un banco?</p> <p>¿Cómo se ejecutó una emboscada?</p> <p>La experiencia militar de la lucha argelina, por ejemplo. Se analizaban porque eran acciones de ciudad y se preveía el desarrollo la lucha en las ciudades.</p> <p>La guerra de guerrillas para la montaña también se estudiaba, etc.</p>

En la identificación de los **componentes básicos** del **Sandinismo** y en la adopción selectiva y dialéctica del programa de preparación de cuadros y militantes de la Vanguardia, se evidencia la **cultura estratégica** desarrollada por Carlos Fonseca y la Revolución Popular Sandinista donde se combinan:

1. **los valores** del **patriotismo**, arraigo y fidelidad para con los símbolos y exponentes de identidad y cultura patria, el espíritu de solidaridad y sentimiento de unidad latinoamericana.
2. **tradiciones** de lucha ancestral del pueblo por su libertad, independencia, autodeterminación y el desarrollo humano sostenible.
3. **percepciones** de la necesidad de guiarse por el pensamiento y prácticas más avanzadas de la humanidad, por la ciencia de la revolución, aplicada según las circunstancias e intereses nacionales.
4. **Las actitudes** de desprendimiento, generosidad, altruismo y valentía extrema, hasta las últimas consecuencias, sin esperar nada a cambio, demostrada por los mejores hombres y mujeres que integraron el destacamento de vanguardia, capaz de vencer en combate desigual al **poder militar y político** que servía de sustento y protección al régimen de la dictadura militar somocista (Guardia somocista, CONDECA y la seguridad hemisférica controlada por el Comando Sur del ejército de los Estados Unidos de América)¹⁴

¹⁴ "No habrá fuerza técnica ni humana capaz de detenernos". Pedro Aráuz Palacios. "Concientizar, organizar y luchar". Diario Barricada 6 septiembre 2022. Sitio Web: Comandante Pedro Aráuz Palacios: concientizar, organizar y luchar - Barricada



En el comunicado del FSLN de 1966, ¡Sandino sí, Somoza no! ¡Revolución sí, farsa electoral no! resulta ilustrativo el fermento histórico que nutre el pensamiento y **cultura estratégica** de Carlos Fonseca al terminar este documento con la exhortación siguiente:

“Hermanos nicaragüenses: Seamos **dignos descendientes de Augusto César Sandino, el más grande héroe popular de América Latina** que desafió victoriosamente a la más agresiva potencia imperialista: la bota yanqui. A la lucha hermanos nicaragüenses: por la **tierra por el trabajo, por la cultura. ¡Patria Libre o Morir!**”¹⁵

En el intervalo histórico de 1961 al 79, la Vanguardia fue capaz de adoctrinar a los mejores hijos del país, a los hombres y mujeres más honestos, con altas cualidades humanas y comprometidos con el cambio social. Fue capaz de motivarlos, organizarlos y moverlos alrededor de un destacamento político – militar de avanzada que se fue desarrollando poco a poco hasta forjar **el acero que caracterizó** ---entre otros muchos--- a combatientes como *Julio Buitrago Urroz (25)*, *Claudia Chamorro Lacayo (22)*, *Leonel Rugama Rugama (20)*, *Angelita Morales Avilés (29)*, *Eduardo Contreras Escobar (31)*, *Mildred Abaunza Gutiérrez (25)*, *Ulises Tapia Roa (21)*, *Arlen Siú Bermúdez (20)* y los héroes del retén de Masaya en octubre de 1977. (Promedio de edad al caer en combate, 24 años)¹⁶

Primero, a partir de algunos combatientes ---de un núcleo de militantes--- que en un camino sangriento y penoso reunieron a otros representantes del pueblo hasta lograr **movilizar a toda la nación** en las distintas batallas que se produjeron para tomar por **asalto el poder político**, que significó el derrumbe del somocismo y de todo el **andamiaje de poder** que las clases dominantes y el imperialismo estadounidense a través de la tiranía y la burguesía vende patria, tenían implementado en Nicaragua.¹⁷

“Andará Nicaragua su camino en la gloria, porque fue sangre sabia la que hizo su historia”, se evoca en la emblemática pieza musical del trovador cubano Silvio Rodríguez con mucho acierto y verdad. En primer lugar, la verdad de Sandino y Carlos Fonseca.¹⁸

El 19 de julio fue posible gracias a la lucha que por muchos años libró el pueblo contra la dictadura militar somocista, guiados por la **cultura estratégica acertada de sus dirigentes.**

¹⁵ Carlos Fonseca. Obras. Tomo 1. 25 de noviembre 1966. ob. cit., pág. 247.

¹⁶ En el kilómetro 13 y medio de la carretera a Masaya, el 17 de octubre de 1977, tres combatientes del FSLN, armados con ametralladora calibre 30, un fusil Garand y un M-3, combaten contra un convoy de la guardia somocista defendiendo la posición por casi 2 horas, frente a 300 guardias, 2 aviones y una tanqueta. Misión: servir de muro de contención al enemigo para facilitar el asalto al cuartel de Masaya por sus compañeros. Sus nombres: *Manuel Sánchez García (26)*, *Rolando José López Porras (25)* y *Norman de Jesús López Porras (23)*. *Guillermo Antonio Martínez*. 14 de octubre 2020. Sitio Web: Los héroes del retén del 17 de octubre de 1977 - Radio La Primerísima

¹⁷ Con base en valoraciones formuladas por H. Ortega Saavedra en “*Acerca de algunas experiencias de la vanguardia en la formación de nuestra militancia*”. Obra citada.

¹⁸ “*Hasta que Carlos dijo en nuestra lengua la verdad de Sandino / En verdad el primero que dijo la verdad para la historia de Nicaragua / Para el presente y el pasado y el futuro de Nicaragua / La verdad que resume en la verdad de Carlos Fonseca Amador la verdad de Sandino*”. José Coronel Urtecho. “*Conversando con Carlos*”. Vanguardia. 1986, pág. 20.



Se hizo posible por el surgimiento FSLN, “cuyo principal fundador, Carlos Fonseca, ha sido colocado con toda justicia donde sólo caben los **santos**, los **héroes**, los **inmortales**”.¹⁹

“Hoy la **gloriosa bandera de Sandino**
se levanta y recibe... el apoyo mundial.
Esa bandera
se mantendrá erguida
pese a todas las adversidades,
hasta la victoria final”.

Carlos Fonseca.²⁰

¹⁹ Tomás Borge en “*Apuntes iniciales sobre el FSLN*”. ob. cit., pág. 44.

²⁰ Carlos Fonseca. Obras. “*Bajo las banderas de Sandino*”. 1968. Ob. cit., pág. 250.



Comandante Carlos Fonseca Amador: Farol de la Revolución Popular Sandinista

Edgar Palazzo Galo

Docente titular UNAN-Managua

El comandante Carlos Fonseca Amador, ocupa un lugar insigne en la historia de Nicaragua. Su vida trascendental, marcó un antes y un después en la lucha por la justicia social y la emancipación de un pueblo sometido a la opresión de la dictadura somocista y la injerencia extranjera.

Nacido el 23 de junio de 1936 en Matagalpa, en el seno de una familia humilde, vivió desde joven las contradicciones de una sociedad marcada por la desigualdad, estas vivencias moldearon su carácter y su conciencia social. Durante su etapa estudiantil, mostró una temprana inclinación hacia la lectura y la escritura, su capacidad analítica y su compromiso con la transformación social lo convirtieron en un líder natural entre los jóvenes de su generación.

Rescate histórico y político del General Augusto C. Sandino

Desempeñó un papel fundamental en la reivindicación histórica y política del General Augusto C. Sandino, convirtiéndolo en el eje simbólico e ideológico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Este esfuerzo fue más que una recuperación de la memoria histórica: representó una estrategia transformadora que enraizó la lucha revolucionaria en el contexto cultural y político de Nicaragua, dotando al movimiento revolucionario de una identidad autóctona y un propósito colectivo, vinculando las aspiraciones del presente con las gestas heroicas del pasado.

Cuando comenzó su militancia activa en las décadas de 1950 y 1960, la figura del general Sandino había sido sistemáticamente borrada de la memoria colectiva, como el mismo señalaba: *“El nombre de Sandino se evocaba en medio del susurro; Durante larguísimos años, en medio del terror, el oscurantismo, el dominio de los partidos reaccionarios y el conservadurismo de la intelectualidad nicaragüense, el nombre de Sandino era un murmullo”*. González Bermejo, E. (1970, noviembre). *Entrevista a Carlos Fonseca Amador*.

Para el régimen somocista, Sandino representaba un peligroso emblema de dignidad y resistencia nacional, y la narrativa oficial lo etiquetaba como un "bandolero", mientras las élites libero conservadoras reducían su legado a una nota marginal en la historia nacional. En este contexto, el comandante Carlos identificó a Sandino no solo como un símbolo de resistencia frente al imperialismo, sino también como una figura capaz de inspirar un proyecto de transformación social.



Comprendió que rescatar a Sandino no era solo un acto de justicia histórica, sino una tarea política esencial. En su obra *Sandino, guerrillero proletario (1972)*, rehabilitó la memoria del general de hombres y mujeres libres, y reinterpretó su pensamiento y acción como precursoras de las transformaciones sociales que Nicaragua requería. Sandino dejó de ser un protagonista relegado al pasado para convertirse en un puente entre la lucha antiimperialista y las aspiraciones de emancipación social del pueblo nicaragüense.

Su labor fue un ejercicio profundo de reinterpretación intelectual que adaptó el legado de Sandino a las necesidades y desafíos contemporáneos. Reconoció en la resistencia contra la ocupación yanqui no solo un acto de autodeterminación nacional, sino también una manifestación temprana de la lucha de clases. Además, identificó en su liderazgo un modelo que articulaba las demandas del campesinado con un proyecto integral de transformación nacional.

Este análisis permitió al FSLN cimentar su identidad como heredero legítimo de Sandino, logrando movilizar al pueblo en torno a un movimiento que, además de proponer un cambio estructural, apelaba al orgullo identitario y a la continuidad histórica. Así, se cimentó una base ideológica sólida para la lucha revolucionaria

Este rescate histórico y político convirtió a Sandino en un referente no solo del pasado, sino también del futuro, demostrando que la memoria histórica puede ser un arma poderosa para la construcción de proyectos emancipadores y el legado de Sandino trascendió su época para encarnar la continuidad de la resistencia y la esperanza del pueblo nicaragüense.

El legado de Sandino como guía para la revolución

El comandante Carlos logró reinterpretar y adaptar las tácticas guerrilleras del general Sandino a las complejas realidades de una Nicaragua en transformación. Mientras Sandino lideró una resistencia en un escenario rural contra una ocupación militar, el comandante Carlos supo trasladar ese modelo de lucha al contexto urbano y político de los años 60 y 70. Este proceso no solo consistió en replicar estrategias militares, sino en resignificar el sandinismo como una ideología capaz de articular las aspiraciones populares con la resistencia antiimperialista y los ideales de justicia social.

La reivindicación del pensamiento y la figura del general Sandino ofreció al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) una identidad profundamente identificada con las luchas históricas del pueblo nicaragüense, y también permitió conectar pasado, presente y futuro en una relación coherente de emancipación nacional. El general Sandino, antes reducido a un mito marginal por las narrativas oficiales del régimen somocista, resurgió como un símbolo vivo de autodeterminación, soberanía y justicia social. Este proceso de resignificación fue una herramienta política que cohesionó al naciente movimiento sandinista y lo dotó de un claro propósito frente a las necesidades contemporáneas.



El comandante Carlos levantó el legado de Sandino más allá de la esfera nacional, proyectándolo como un símbolo universal de lucha contra la opresión. En su obra *Sandino, guerrillero proletario (1972)*, no solo reconstruyó la memoria de un líder antiimperialista, sino que también reinterpreto su pensamiento como una guía práctica y filosófica para la revolución. Esta labor intelectual dotó al FSLN de una brújula ideológica que lo posicionó como un movimiento de resistencia y liberación nacional, asimismo como el arquitecto de una visión integral de transformación estructural y equidad social.

El esfuerzo del comandante Carlos por reinterpretar a Sandino trascendió la exaltación de un héroe histórico. Integró su legado en una narrativa profundamente vinculada a las luchas populares, transformándolo en un faro ideológico que iluminaba el camino hacia la soberanía nacional y la justicia social.

El impacto de esta resignificación de Sandino fue profundo y multifacético. En primer lugar, permitió al FSLN legitimarse como heredero director de las luchas históricas del pueblo nicaragüense. Este vínculo con el pasado confería una autenticidad que resonaba en los sectores populares, especialmente entre el campesinado y la clase trabajadora, quienes veían en Sandino un líder que había defendido los ideales de justicia y soberanía con los que ellos mismos se identificaban.

En segundo lugar, el pensamiento de Sandino, reinterpretado por Carlos, sirvió para integrar al movimiento revolucionario un carácter internacionalista. Aunque profundamente arraigado en la lucha nacional, el sandinismo también se posicionó como una corriente de pensamiento solidario con otras luchas de liberación en América Latina y el mundo. Sandino ya había demostrado, en su tiempo, una capacidad visionaria al vincular su lucha con los movimientos antiimperialistas globales; Carlos retomó esta dimensión y la fortaleció, haciendo del FSLN un actor comprometido no solo con la emancipación de Nicaragua, sino con los movimientos de liberación nacional y la justicia social en el ámbito internacional.

Además, la reinterpretación del legado de Sandino consolidó la unidad entre diferentes sectores sociales dentro del movimiento revolucionario. Al articular un discurso que combinaba el sentimiento de identidad nacional con una propuesta de cambio estructural, el FSLN pudo movilizar tanto a las bases rurales como a sectores urbanos, a intelectuales y trabajadores, bajo una visión común. Este sentido de cohesión, inspirado en la figura de Sandino, fue clave para enfrentar las divisiones internas y resistir la represión del régimen somocista.

El legado de Sandino, revitalizado por Carlos, fue clave para guiar la lucha armada que culminó con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979. La construcción de una Nicaragua más justa, fundamentada en los principios de equidad, participación y autodeterminación, encontró en el pensamiento sandinista un marco ideológico rector. Este pensamiento orientó tanto la consolidación de la revolución en su etapa inicial como su desarrollo posterior con el Buen Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional.



En esencia, el comandante Carlos resignificó el legado de Sandino convirtiéndolo en símbolo vivo de lucha revolucionaria, su legado sigue siendo una fuente de inspiración para quienes, en Nicaragua y más allá, luchan por un mundo más justo, solidario y soberano.

Carlos Fonseca: Intelectual y Constructor de la Conciencia

Una de las cualidades más destacadas del comandante Carlos Fonseca fue su capacidad para combinar la teoría revolucionaria con la práctica. No era un teórico aislado; su pensamiento surge de una inmersión profunda en las condiciones materiales de Nicaragua. Sus escritos no eran tratados abstractos, sino guías estratégicas para la acción política.

Fue un lector voraz de los clásicos del marxismo, desde Marx y Engels hasta Lenin y Mao. Su genialidad residió en la capacidad de adaptar estas ideas al contexto nicaragüense. Por ejemplo, mientras la ortodoxia marxista enfatizaba el papel del proletariado industrial, él reconoció que, en Nicaragua, donde el campesinado constituía la mayoría, la revolución solo podía triunfar integrando también a este sector como protagonista. Al respecto, señalaba: *"Nosotros, al trazarnos seguir la lucha revolucionaria, nos guiamos por los principios más avanzados, por la ideología marxista, por el comandante Ernesto Che Guevara, por Augusto César Sandino"*. González Bermejo, E. (1970, noviembre). *Entrevista a Carlos Fonseca Amador*.

También incorporó elementos de la Teología de la Liberación, reconociendo la importancia de la fe cristiana como motor de lucha en una sociedad profundamente religiosa. Este enfoque ecléctico no diluyó el carácter marxista del sandinismo, sino que lo enriqueció, haciéndolo más inclusivo y aplicable. La integración de distintas corrientes dentro del FSLN, desde sectores marxistas hasta cristianos progresistas permitió al movimiento expandir su base social. La visión inclusiva de Carlos fue clave para que el sandinismo se convirtiera en un proyecto nacional.

El comandante Carlos también destaca por el compromiso con la educación revolucionaria, insistió en que la lucha armada debía ir acompañada de un esfuerzo pedagógico para crear conciencia política. Este enfoque reflejaba su convicción de que una revolución solo puede ser duradera si está arraigada en el entendimiento y la voluntad del pueblo.

Aunque el FSLN adoptó inicialmente la lucha armada como su principal estrategia, Carlos siempre subrayó que el objetivo final era movilizar al pueblo en su conjunto. Para él, la guerrilla no era un fin en sí mismo, sino una herramienta para generar las condiciones de un levantamiento popular más amplio. Este enfoque quedó demostrado en la insurrección final de 1979, donde el FSLN logró articular una coalición que incluyó a trabajadores, campesinos, estudiantes y sectores de la burguesía progresista.

El Legado Vivo de Carlos Fonseca

Su legado intelectual y político continúa inspirando al FSLN en su camino hacia más victorias. Hoy, el comandante Carlos Fonseca es recordado no solo como un mártir, sino



ejemplo de cómo el pensamiento crítico puede transformar la realidad. Su obra sigue siendo relevante en la actualidad, su insistencia en adaptar las ideas revolucionarias a las realidades concretas es una lección que los movimientos sociales contemporáneos no pueden ignorar. En un mundo marcado por nuevas formas de dominación y desigualdad, el sandinismo ofrece una guía para construir proyectos emancipadores que combinan justicia social, soberanía nacional y participación popular.

La figura del comandante Carlos Fonseca Amador trasciende su tiempo al representar el ideal del revolucionario integral: aquel que fusiona una sólida formación teórica con un compromiso inquebrantable en la acción política. Su legado va más allá de refundar el sandinismo como una doctrina emancipadora; reside en haber brindado al pueblo nicaragüense una visión y un marco ideológico capaces de orientar la construcción de una sociedad más justa y soberana.

Hoy, su ejemplo palpita en el esfuerzo incansable de nuestro pueblo, que, con manos unidas y corazones valientes, forja cada día el porvenir digno con el que soñó el comandante Carlos. Bajo el liderazgo firme y la convicción inquebrantable del comandante Daniel Ortega y la compañera Rosario Murillo, ese sueño hoy toma forma en la realidad.

Referencias

González Bermejo, E. (1970). *Entrevista a Carlos Fonseca Amador* . Recuperado de https://cedema.org/articulos_digitales

Fonseca Amador, C. (1985). *Bajo la bandera del sandinismo*. Editorial Nueva Nicaragua.

Fonseca Amador, C. (1980). *Sandino, guerrillero proletario*. Secretaría Nacional de Propaganda y Educación Política del FSLN.

Fonseca Amador, C. *Nicaragua Hora Cero*. Recuperado de <https://cuadernosandinista.com/2019/09/09/carlos-fonseca-amador-nicaragua-hora-cero/>



El concepto de Justicia de Carlos Fonseca Amador

Dra. Alma Luna Ubero Paniagua

Área de Filosofía del Derecho. Facultad de Derecho.

Universidad de Oviedo.¹

*“Alcanzaremos la victoria si somos capaces de prepararnos
para dirigir con sabiduría la lucha.
Esa sabiduría podremos adquirirla si sabemos aprender.”*

Carlos Fonseca Amador.

Resumen

Con esta aportación se propone una aproximación al concepto de justicia formulado por el Comandante Carlos Fonseca Amador. Dicho concepto pivotará sobre tres pilares: el pueblo, la soberanía nacional y el poder. Iniciamos con una breve situación en el contexto histórico en el que produce Fonseca. Para la delimitación de cada uno de los elementos de su ideal de justicia iremos extrayendo las características de los distintos manuscritos que componen su obra. Esto nos permitirá saltar de concepto en concepto para terminar hablando de libertad, justicia y dignidad.

Introducción

Adentrarse en el pensamiento jurídico-político de Carlos Fonseca Amador es un viaje fascinante y nostálgico. Fascinante porque su obra nos alumbra en las oscuridades políticas (y jurídicas) actuales. Nostálgico porque nos dejó prematuramente y esa melancolía nos acompañará siempre.

Una breve situación en el pensamiento de nuestro autor nos hace situarnos en Nicaragua a finales de los años 50 del siglo pasado. Es a partir de esta fecha que comienza la producción de Fonseca. Esto le hace pertenecer a la generación directamente posterior a la del 44 y, a la heredera de la generación del 26, a la que el propio Fonseca calificaba como la que ofrece “las mejores demostraciones de combatividad” (Fonseca, 1985 a, 127) ya que fue esta

^{1*} Esta aportación se realiza gracias a la financiación de una ayuda posdoctoral otorgada por el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de Oviedo cuya referencia es PAPI-22-PF-19.



generación a la que perteneció Sandino y ya sabemos que, en palabras de Humberto Ortega, “Sandino es el mejor hijo del pueblo de Nicaragua, Fonseca es el mejor hijo de Sandino”² (Ortega en Fonseca, 1985 a, 23).

La dictadura que atravesaba Nicaragua la convertía en un “régimen económico semifeudal y semicolonial” (Ibid., 99) que se comprende si atendemos con calma al manuscrito *Nicaragua Hora Cero* en el que el Comandante nos ofrece un análisis exhaustivo de la situación nicaragüense.

Nos encontramos con que Nicaragua está gestionada por una de las dictaduras más duras del siglo pasado de Centroamérica y que uno de los elementos principales de la misma es el de la Guardia Nacional³, herramienta de opresión, represión y colonización del pueblo nicaragüense porque no solo ataca a las personas que no apoyan a la dictadura, sino que también mantienen la situación de expolio, monopolista y capitalista en la que se asienta en el país.

La mala gestión en la producción de algodón, café, azúcar (Fonseca nos ofrece todos los datos), cobre y el 55% de la tierra cultivable en manos de unos pocos particulares ahogan crudamente al pueblo nicaragüense.

Los resultados de estos datos son un sistema económico que condena a pasar hambre a la mayoría de su población, que solo el 1.1% del total de la población nicaragüense haya cursado los niveles primarios de educación y que más de la mitad de las defunciones sean de menores de 14 años. Esto es la Nicaragua de finales del año 1968 fecha de la que crea este escrito⁴.

Sin embargo, esto no solo es una cuestión interna del país, sino que se ve agravada y fortalecida por la injerencia exterior, especialmente de la mano dura, en asuntos exteriores, de Estados Unidos. Fonseca lo define así:

Para comprender la situación política actual de Nicaragua, es necesario tener en cuenta determinados rasgos que se han manifestado a través de la historia nacional. Nicaragua es un país que ha sufrido a lo largo de más de cuatro siglos la agresión y opresión extranjeras (Ibid., 152).

A partir de ahí inicia un recorrido de los hitos de esos cuatro siglos que recomiendo al lector no perdérselo.

² Otras maneras de reconocer a nuestro autor es como el de Jefe de la Revolución Sandinista o el Fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (en adelante FSLN). Para la historia del nacimiento del FSLN atiéndase a Flakoll y Alegría, 2004: 146 y ss. quienes elaboran un documento histórico que recoge en palabras de Borge cómo se produjo dicho acontecimiento.

³ Para un estudio de la intensidad de la represión de la Guardia Nacional atiéndase a Flakoll y Alegría, 2004, 210 y ss.

⁴ Para un desarrollo más extenso de esta cuestión atiéndase al manuscrito titulado “Viva Sandino” en Fonseca 1985 b).



Así, en esta situación es en la que un chico pobre nicaragüense decide involucrarse en la lucha de su pueblo hasta el punto de llegar a ser no solo el “forjador de la lucha revolucionaria”, o el “eslabón vital” (Ortega en Fonseca, 1985 a, 17-18) de la misma, sino también el “intermediario, puente, intérprete para las nuevas generaciones de las luminosas enseñanzas de Sandino”. (Wheelock en Fonseca, 1985 b), 13).

Lo que queremos rescatar en esta aportación de su interesante creación teórica es el concepto de justicia que consideramos central en todo el pensamiento revolucionario de este teórico.

El concepto de Justicia del Comandante Carlos Fonseca Amador:

Fonseca no conceptualizó la Justicia de manera académica, sino que lo que aquí planteamos es que nos adentramos en este concepto a través de los tres elementos sobre los que se erige: el pueblo, la soberanía nacional y el poder.

En primer lugar, nos encontramos con la construcción del pueblo. Para el Comandante Fonseca el pueblo nicaragüense es, y no debe dejar de serlo en ningún momento, un pueblo revolucionario que tiene como faro orientador la acción de los pueblos que le rodean, proponiendo de ejemplo, principalmente, los casos de Cuba y de Venezuela.

Así, atendiendo a las acciones prácticas de dichos pueblos, el nicaragüense podrá salir de la situación de penuria a la que se ha visto sometida en las últimas décadas.

Estamos ante una población con una idiosincrasia determinada, sometida a vulnerabilidades extremas que podríamos calificar como crónicas en las que, como vimos en la introducción, la hambruna, el analfabetismo y la falta de oportunidades son las características indisociables. Es decir, es una población vulnerable no de manera natural, sino de manera forzada por los regímenes políticos a los que está sometida y que solo tiene opción de superar esa vulnerabilidad mediante la revolución. Es decir, el sujeto necesario para la consecución de la justicia en Fonseca es el sujeto revolucionario (principalmente campesino⁵), que necesita no solo tener voz sino también que esta sea escuchada y tenida en cuenta política y jurídicamente.

El programa revolucionario ofrecido por Fonseca es el que otorga la calificación de revolucionario al pueblo como elemento del ideal de justicia. De tal forma que si se enarbola este programa se consigue una garantía para el desarrollo de una fuerza independiente que se diferencia con nitidez de los partidos políticos capitalistas. Con un programa de sello revolucionario, marxista, será imposible que las acciones revolucionarias se las atribuya el pueblo a los sectores políticos capitalistas de la oposición que cuentan con una maquinaria de propaganda a favor de sus propios fines. (Fonseca 1985 a), 142).

⁵ Los contactos más importantes con el sector campesino de la población se desarrollaron entre 1964 y 1965. Fonseca, 1985 a), 162.



Complementariamente a la concepción de pueblo revolucionario, Fonseca entiende que la Justicia vendrá de la mano de la propia tierra nicaragüense. Tenemos, entonces y en segundo lugar, el elemento de la soberanía nacional. Fonseca se centra en el análisis y la crítica del conflicto capital-vida. Si se consigue erradicar este conflicto se conseguirá justicia. En cambio, si ese conflicto se mantiene no podremos hablar ni de justicia ni de ordenamientos jurídicos justos.

Con el concepto de conflicto capital-vida aludimos directamente a todos los problemas de existencia (más allá de los propios de la resistencia) humana derivados del sistema capitalista, de sus mecanismos, sus formas y sus limitaciones que conllevan la erradicación medioambiental y a sus condiciones de vida humana. En la actualidad son muchos los ejemplos que nos rodean⁶ y el análisis que podemos hacer de ellos se puede basar en toda la obra de nuestro autor puesto que no es anacrónica a nuestros problemas actuales.

Carlos Fonseca nos explicaba que la situación de Nicaragua era de semifeudalismo y semicolonial, ahí está la delimitación del conflicto capital-vida: tenemos un territorio que produce unos beneficios de los que solo una parte de la población (privilegiada) se beneficia. Este beneficio se consigue a costa del resto de la población que no solo no consigue beneficios, sino que trabaja y no consigue salir de una situación penosa.

Es ahí donde surge la necesidad de atender al ideal de Justicia que propone Fonseca: solo un pueblo que revierta la situación conseguirá erradicar este conflicto de carácter agrario.

La lucha agraria pasa por la lucha armada, la lucha legal, la lucha clandestina y la huelga de brazos caídos, todas ellas en una férrea unidad que garantizará el éxito de la transformación social (Fonseca 1985 a). Solo así se conseguirá obtener y mantener la soberanía nacional mediante la Reforma Agraria Integral⁷.

El ideal de Justicia en Fonseca, finalmente y en tercer lugar, se completa y asegura con un concepto de poder que podemos denominar como poder popular. Si el pueblo revolucionario consigue el poder popular podrá obtener el poder político que le permitirá no solo gestionar su territorio, sino asegurar su producción. Esto otorga dignidad y justicia al paliar el conflicto capital-vida.

El poder popular permitirá que el trabajo no sea ni explotado ni humillado y, además, que la política nicaragüense (al basarse en el programa sandinista) sea internacionalista, solidaria, antiimperialista y desinteresada. Esto es, todo lo que se hace por la patria se hace por amor a la misma, no para buscar un beneficio personal de cualquier tipo (Fonseca, 1985 b), 171 y ss.).

⁶ Durante mi trabajo doctoral pude analizar uno de estos ejemplos que es el de las jornaleras de los frutos rojos de Huelva (sur del Estado español) y varias de las obras que abordan desde la antropología este conflicto con mayor claridad son Reigada 2023 y Arab 2020.

⁷ Para un abundamiento en esta cuestión atiéndase a Trobo, 1985, 91 y ss. y Pineda, 1980, 96 y ss.



En la obra de Carlos Fonseca nos encontramos con elementos teóricos revolucionarios que nos ayudan a “pensar la revolución en tres campos principales: la descolonización, la democratización y el socialismo”. (González en Núñez y Burbach, 1986, 13).

Así, con estos tres elementos tenemos un concepto de justicia que alude directamente a la condición necesaria para que un pueblo históricamente castigado, el nicaragüense, pueda vivir de una manera digna.

Es decir, se podrá hablar de justicia cuando el pueblo consiga el poder político que le permita no solo gestionar su propia tierra, sino que también puedan vivir de ella de una manera redistributiva y digna. Cómo define cada uno de estos términos, por ajustarnos a la extensión solicitada en este trabajo, debemos dejarlo para otro trabajo.

Conclusiones

El Comandante Carlos Fonseca firmaba la mayoría de sus cartas, y todos los manifiestos, con el lema de *patria libre o morir*.

Dos matizaciones sobre el lema. Primera, quien se acerque a esta contribución puede pensar, sin que le falte un ápice de razón, que para abordar un concepto de Justicia de Carlos Fonseca Amador se debe aludir a la cuestión de la libertad. Sin embargo, hemos decidido dejarla al margen de esta ecuación de manera consciente porque creemos (firmemente) que ese concepto en nuestro autor necesita de otro estudio. Para él, la justicia y la liberación son “dos palabras que encarnan el ideal de la revolución popular, obrera y campesina, por el cual han ofrendado heroicamente la vida no pocos patriotas nicaragüenses”. (Fonseca, 1985 a: 129).

Segunda, si nos adentramos en cualquiera de las corrientes críticas de pensamiento político, cualquiera de cualquier punto del globo, podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que estamos ante uno de los autores que fue consecuente con una de las premisas del pensamiento crítico: la teoría nunca abandona a la práctica⁸. Tanto es así que su muerte dio constancia de su coherencia intelectual, política y personal. Muchos son los anhelos que esta demostración hubiese continuado siendo corroborada por muchos años más de vida y no teniendo como ejemplo su muerte puesto que su vida fue la mayor demostración de ello. A pesar de ello esta es la historia del Comandante Fonseca.

Nuestro autor es uno de los más completos del pensamiento crítico contemporáneo que lo podemos incluir en el elenco de la Filosofía de la Liberación latinoamericana, en el mismo sentido que lo establecía el maestro Dussel. Es decir, Fonseca se dedicó a pensar y repensar las maneras en las que el pueblo nicaragüense podía no solo construir su propia palabra

⁸ Coincidimos aquí con Wheelock cuando nos explica, en el prólogo al segundo tomo de las obras de Fonseca, que los trabajos que componen dicho volumen “obedecen a todo un plan estructurado en torno a una necesidad práctica”. (Wheelock en Fonseca, 1985 b): 13).



después de haberla interpretado como el Otro indiscutible de la historia reciente de Nicaragua⁹.

Estamos ante uno de los grandes teóricos revolucionarios nicaragüenses, sin embargo, su temprana muerte nos dejó huérfanas de muchas ideas políticas necesarias.

Sirva esta intuición como conclusión que pone en valor no solo la teoría sino también la praxis del Comandante Carlos Fonseca Amador, a quien tenemos siempre presente las que venimos de la Revolución Sandinista.

Referencias

Arab, C. (2020) *Las señoras de la fresa. La invisibilidad de las temporeras marroquíes en España*. Madrid: Ediciones del oriente y del mediterráneo.

Dussel, E. (1974) *Método para una filosofía de la liberación. Superación analéctica de la dialéctica hegeliana*. Salamanca: Eds. Sígueme.

(1998) *Ética de la Liberación. En la edad de la Globalización y de la exclusión*. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa (UAM I)/Universidad Autónoma de México (UNAM): Trotta.

(2007) *Política de la Liberación. Historia mundial y crítica*. Madrid: Trotta.

(2011) *Filosofía de la Liberación*. Fondo de Cultura Económica.

(2022) *Filosofías del Sur. Descolonización y Transmodernidad*. Madrid: Akal. Ed. 50 años.

(2024) *Al otro lado de la modernidad. Ensayos sobre filosofía de la Historia*. Barcelona: Bellaterra Edicions.

Flakoll, D. J. y Alegría, C. (2004) *NICARAGUA: la revolución sandinista. Una crónica política /1855-1979*. Managua: Anama.

Fonseca Amador, C. (1985 a) *Obras. Tomo 1. Bajo la bandera del sandinismo*. Managua: Ed. Nueva Nicaragua.

(1985 b) *Obras. Tomo 2. Viva Sandino*. Managua: Ed. Nueva Nicaragua.

Núñez, O. y Burbach, R. (1986) *Democracia y revolución en las américas*. Managua: Vanguardia.

Pineda, E. (1980) *La Revolución Nicaragüense*. Madrid: Ed. Revolución.

⁹ Se trata de una interpretación de la Filosofía de la Liberación de Dussel que, basada en el método analéctico, otorga un lugar elevado y protagonista a todos los sujetos que conforman la Otridad histórica, especialmente en Latinoamérica. Para un acercamiento a esta idea atiéndase a Dussel 1974, 1998, 2007, 2011, 2022 y 2024.



Reigada, A. (2023) *Historia, trabajo y territorio. El conflicto capital-vida en los campos de fresas de Huelva*. Barcelona: Universitat de Barcelona Edicions. Estudios de Antropología Social y Cultural.

Trobo, C. (1985) *Lo que pasa en Nicaragua*. Managua: Nueva Nicaragua.

Sobre la autora

Alma Luna Ubero Paniagua es Doctora por la Universidad de Oviedo con una tesis titulada *Teoría Crítica del Derecho. Reconocimiento y derechos*. Es profesora sustituta e investigadora posdoctoral del área de Filosofía del Derecho de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo. Actualmente es la subdirectora de la Clínica Jurídica de la misma Facultad. Se formó en la Universidad de Granada (España) donde realizó el doble grado en Derecho y Ciencias Políticas. Posteriormente completó los estudios de Máster en la Universidad de Oviedo (Facultad de Derecho) en el Máster en Protección Jurídica de Personas y de Grupos Vulnerables. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5962-5414>



La unidad de la militancia revolucionaria desde la visión valórica de Carlos Fonseca

Herbet Alberto Bonilla López

Docente Universidad Nacional Politécnica

<http://orcid.org/0000-0001-9610-8611>

hbonilla@unp.edu.ni

Resumen

El tema de la unidad ha sido una constante en el pensamiento reflexivo de grandes libertadores como Martí, Bolívar y Sandino. Siguiendo esta tradición, el comandante Carlos Fonseca Amador, profundizó en el valor de la unidad como un pilar fundamental en todas las dimensiones de la lucha revolucionaria. Su reflexión, arraigada en valores esenciales para la praxis del militante revolucionario sandinista, adquirió mayor relevancia en un contexto marcado por el riesgo de división o dispersión dentro de las estrategias y tácticas de las diversas tendencias guerrilleras que le tocó liderar. De ahí el objetivo de este escrito sea describir algunas notas esenciales de la reflexión del comandante Carlos Fonseca sobre la unidad, desde su visión valórica de la praxis revolucionaria del militante sandinista.

Palabras claves

Unidad, valores, praxis revolucionaria, militancia sandinista

Introducción

Nos movemos en medio de una diversidad de pensamiento, expresada a través de diferentes comportamientos, actitudes y enfoques de la realidad. Esta diversidad convierte la reflexión sobre la Unidad en un tema de esencial importancia dentro de toda organización social o política, ya que es necesaria para superar cualquier dispersión y avanzar hacia objetivos definidos en un plan común.

El tema de la unidad siempre estuvo presente en el trabajo intelectual reflexivo en los escritos de los grandes libertadores como Martí, Bolívar y Sandino. El FSLN, en su etapa de formación y consolidación, como organización revolucionaria no fue la excepción. Nuestro fundador comandante Carlos Fonseca Amador, redimensionando el valor que conlleva la unidad en todas las dimensiones de la lucha revolucionaria, reflexionó hondamente sobre dicho valor dentro de un contexto de peligros de división o disgregación de la lucha estratégica y táctica de las diversas tendencias guerrilleras que le tocó dirigir.



Carlos nos propone una reflexión sobre la unidad desde una visión fundada en los valores que deben estar presente en toda praxis del militante sandinista revolucionario. De ahí que este breve escrito tiene como propósito describir algunas notas esenciales de la reflexión del comandante Carlos Fonseca sobre la unidad, desde su visión valórica de la praxis del militante sandinista, necesarias y oportunas en la orientación de la ética sandinista en esta segunda etapa de la revolución.

Para nuestra reflexión, tomamos como fuente esencial algunos escritos de Carlos Fonseca, divulgados entre 1960 a 1975. Los textos que citamos si bien están recopilados en un tomo bajo el título *Carlos Fonseca Obras: Bajo la bandera del sandinismo*, publicado por la editorial Nueva Nicaragua, en 1984, preferimos tomar la fecha de publicación de cada escrito, para resaltar el contexto histórico en que escribió Carlos, al final ponemos la fuente de los textos recopilados en el texto antes señalado.

Privilegiamos la hermenéutica como método interpretativo de textos, para descubrir las significaciones más relevantes sobre el tema propuesto. Este enfoque permite actualizar el sentido de vida expresado en los textos de Carlos Fonseca, trayéndolo al presente.

Desarrollo

La unidad como valor esencial de la praxis revolucionaria

A mediados de la década de 1960, cuando se iban sentando las bases del futuro Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Carlos Fonseca escribe el texto titulado *La lucha por la transformación de Nicaragua*. En este, destaca que "la unidad juega [un] papel decisivo en el triunfo" (p. 124). "Si de triunfo hemos de pensar, -sostiene Carlos-, se deberá tomar de manera decisiva el tema fundamental de la unidad" (p. 124). En su experiencia histórica reconoce que se le ha juzgado con mucha ligereza hablando mucho y hecho poco. Para él, un punto tan fundamental debe ser abordado con mayor seriedad y profundidad.

Lo esencial de la unidad –señala Carlos -es orientar nuestra praxis hacia un objetivo o propósito determinado y no como un asunto de “escoger un presidente o secretario general, pues es un craso error en que hemos caído” (p,124). Desde su visión analítica comprende que la unidad iba más allá de la obtención de cargos, ni debía comprenderse solo en el plano teórico sino concretizada en la acción, pues “si no se logra la unidad en la acción no se está logrando la unidad que se necesita, requiere un voto de confianza de los unos a los otros” (p.124).

Para Carlos Fonseca la preocupación debía centrarse en los objetivos revolucionarios. Todos debemos caminar en una sola dirección de lucha (Fonseca,1960/1985). En aquel contexto de la década del 60 el objetivo revolucionario se configuraba en la construcción de un programa que uniera y orientara de manera teórica y práctica la lucha para el derrocamiento de la dictadura somocista, pues Carlos decía que “la garantía para que la lucha no pierda su



orientación revolucionaria depende de que la dirección de las fuerzas anti somocistas esté en manos revolucionarias” (p.124).

La unidad en la diversidad de pensamiento

Que Carlos señale en sus escritos la necesidad de mantener la unidad entre todas las fuerzas revolucionarias, demuestra que está consciente que hay diversidad de pensamiento, dentro de estas. Reconoce que dicha diversidad implica propósitos u objetivos distintos, que trae consigo no pequeñas controversias o diferencias en cuanto a estrategias y tácticas a seguir al interior de cualquier organización; sin embargo, enfatiza que estas diferencias deben entenderse como parte natural de la diversidad ideológica en las filas revolucionarias, y no como una debilidad.

A fines del año de 1975, empezaron a aflorar distintas posiciones a lo interno del FSLN. Carlos expresa que está consciente de la diversidad de pensamiento a lo interno de la organización, pero que dicha condición, no debería llevarlos a escisiones dentro de las filas de la militancia. “No se pretende ocultar la necesaria discusión interna que ha acompañado nuestra actividad, pero que al revés de otras experiencias no ha degenerado en estériles escisiones” (p. 183).

No por casualidad un 3 de noviembre de 1975 casi a un año antes de su caída en combate, escribiría un texto titulado “*síntesis de algunos problemas actuales*”, versión mecanografiada, conservada inédita en los archivos del FSLN, hasta su publicación parcial por la editorial Nueva Nicaragua, en 1981. Dicho texto tenía como propósito expresar resumidamente su opinión sobre algunos problemas que, ante sí, tenía en aquel entonces el FSLN.

Los textos de 1975 son determinantes, pues expresan la postura y reflexión unificadora de Carlos en la organización sandinista. En ese año, la experiencia revolucionaria sandinista ya había pasado por el fogueo intenso de la lucha. El contexto era peligroso no solo por el recrudecimiento de la represión de la Guardia Somocista sino también por los peligros de diluir o dispersar la lucha de liberación en discusiones y desacuerdos internos.

Carlos llama a la reflexión sobre la gran utilidad que había traído al Frente Sandinista la unidad de todos los militantes, y al respecto dice:

Resultaría fructífero detenerse a reflexionar, con relación a la utilidad que de por sí ha traído al progreso del Frente Sandinista la unidad, que en lo fundamental ha predominado en la ya larga actividad que se ha desplegado desde el momento de la fundación. (Fonseca, 1975/1985, p.182).

Para él, la unidad debía comprenderse como una concentración de energía que debía llevarnos a un mayor progreso. La unidad no significaba una oposición a la autocrítica en las filas del FSLN. El respeto y la tolerancia ante la diversidad de pensamiento, orientada por una unidad



direccionada al propósito revolucionario, daría -a criterio de Carlos-, el progreso del movimiento hasta convertirlo en la primera fuerza política del país (1975/1985).

La fundamentación valórica de la unidad en la praxis revolucionaria

Para Carlos, la tradición unitaria de los combatientes sandinistas, como rasgo distintivo de una auténtica praxis revolucionaria, debía estar sustentada en valores que guiaran la conducta de todo revolucionario. En este sentido, plantea una serie de valores fundamentales que deben estar presentes en la práctica cotidiana de todo revolucionario para fortalecer dicha tradición unitaria

a) Actitud de humildad del revolucionario

Uno de los valores fundantes de la unidad, es la actitud de humildad del revolucionario que ha de caracterizar a todo militante. Ser humilde implica reconocer que a nuestras fortalezas le acompañan debilidades o limitaciones, pues no lo sabemos todo. Carlos reconocía que “si bien se ha demostrado combatividad nos hace falta sabiduría”. Esto lleva a todo militante a darse cuenta que es necesario un continuo aprendizaje.

En el escrito “la lucha por la transformación de Nicaragua (1960/1985), ya citado, expresa que

“Debemos aprender en cada minuto, al acostarnos debemos soñar con la nueva Nicaragua. Tenemos que ser humildes y superar la tontería de la vanidad”. Debemos ser conscientes de nuestros defectos, practicar la autocritica. El pueblo es franco y más el pueblo de Nicaragua y pretendemos compartir sus anhelos debemos ser francos como él” (p.127).

Está claro que la tarea es permanente y que “los logros desde la fundación del Frente no son suficiente para sentirnos victoriosos o que hemos cumplido con nuestra tarea siempre la realidad excede a nuestra expectativa” (Fonseca, 1975/1985, p. 202).

b) La modestia del revolucionario

Un segundo valor, es la modestia revolucionaria. Un primero de enero de 1975 se divulga en forma de volante un escrito de Carlos titulado, “¿*Qué es un Sandinista?*” que será publicado en 1980, por el diario Barricada. Y luego publicado por el Departamento de Propaganda y Educación del FSLN en julio del 1982, en donde se compilan bajo la misma temática, los escritos de Oscar Turcios y Ricardo Morales. En este texto, Carlos destaca el valor de la modestia presente en todo revolucionario sandinista. Modestia que hace posible la unidad del colectivo “(...) Esta es una cualidad -dice Carlos-, que tiene más importancia de lo que a primera vista puede parecer. La modestia facilita, quizá en muchos casos decisivamente, la vida colectiva, la actividad de un conjunto de personas” (Fonseca,1975/1985, p.102)

En el escrito “*Síntesis de algunos problemas actuales* de 1975, que retoma algunas ideas del primer texto citado, Carlos sigue enfatizando que la modestia es una cualidad que modera nuestros actos y pensamientos, que nos libra de creernos más de lo que somos. “la modestia



frena la ostentación de los méritos propios y no impide reconocer los méritos ajenos, lo que contribuye grandemente a la fraternal comprensión entre los militantes” (p.186).

Según Carlos, -siguiendo el texto “*Síntesis de algunos problemas actuales*” (1975/1985)-, en la vida colectiva no podemos pensar de manera individualista sino en una colectividad militante. Destaca la importancia de desarrollar una conciencia de modestia, algo que debe ser aprendido y cultivado. Señala que “es la energía de un conjunto de hombres [y mujeres] lo que integran la vanguardia, es imprescindible en el espíritu militante”. Además, enfatiza que “ese espíritu colectivista, que lo sustenta la modestia, debe convertirse en una pasión en el militante revolucionario” (p. 186).

c) La sinceridad como coherencia de la praxis

Tercero, siguiendo el mismo texto de 1975, “*Síntesis de algunos problemas actuales*”, expresa el valor de la sinceridad como la cualidad de obrar y expresarse con verdad, sencillez y honestidad, sin fingimientos o segundas intenciones. Un militante sandinista no puede andar con doble intenciones. Si quiere expresar su punto de vista, nunca debe olvidar que la sinceridad no es decir las cosas lastimando a los otros. La sinceridad como valor, debe ser reconocida “como una de las cualidades que deben desarrollarse en el militante sandinista (p.186)

“Hay que convencerse –nos dice Carlos (1975/1985) -de que la referencia a esa cualidad no tiene estrechas miras moralizadoras, independientemente de que el revolucionario debe sustentar una moral nueva, superior” (p.186).

La sinceridad ejerce una función importante en la atención oportuna a los problemas que siempre debe enfrentar el movimiento. Es importante tener presente que la sinceridad no se opone a lo fraternal, respeto que debe regir las relaciones entre los combatientes sandinistas (Fonseca, 1985/1975).

Según Carlos (1975/1985) sin esta cualidad solo se cae en

“actitudes bruscas, opuestas a la fraternidad, opuestas al respeto y la sinceridad. Ante tales casos, estamos obligados a conservar la serenidad, y a buscar en la brusquedad que se dé, lo justo que haya, aunque sea poco, y separarlo de lo que sea maleza o basura” (pp.186-187).

d) La fraternidad como comunión personal y de lucha revolucionaria

En cuarto lugar, la unidad se fundamenta en el valor de la fraternidad como una comunión personal de lucha. Para Carlos, la unidad de la praxis sandinista revolucionaria debe asentarse en el valor de la fraternidad.

Por tal razón Carlos (1975/1985) nos señala que

Es educativo recordar con detenimiento el título que ostentan los combatientes sandinistas: **hermano**. Todo esto tampoco es opuesto al empleo de la energía y el rigor, tan necesarios en



la dura vida clandestina y guerrillera. De lo que se trata es de ser enérgicos y rigurosos sin olvidar el respeto, la sinceridad, la fraternidad. (Pp.186-187).

El valor de la fraternidad posiblemente lo tomó Carlos de la experiencia de Sandino con su Ejército Defensor de la Soberanía, quien tratara a todos los miembros de su ejército como hermanos, pues así lo refleja en su manifiesto “Luz y Verdad”, al usar reiteradamente la frase “*pues bien hermanos*”, dirigiéndose a su ejército (Sandino, 1980, p.197-198).

De igual manera Sandino manifestaba la satisfacción por las relaciones fraternas dentro del ejército. “Me dijo que algo le llenaba de una inmensa satisfacción, era el que nunca hubo un pleito o discordia rencorosa entre sus generales y oficiales, ni siquiera entre la tropa” (Román, 2007, p.111).

Carlos siguiendo la ruta de Sandino, quiso resaltar el valor de la fraternidad entre la militancia revolucionaria del FSLN, como una comunidad de hermanos que los une la causa común del pueblo. Los militantes deberían ser más que compañeros, deberían ser hermanos. Relacionarse como hermanos, conllevaba a una unión íntima de convivencia familiar. Una comunidad de hermanos que, a pesar de las diferencias, saben comunicarse, comprenderse, respetarse y amarse los unos a los otros.

e) La crítica que promueve la madurez revolucionaria

En quinto lugar, está la actitud de Crítica constructiva. Si bien, ésta no es propiamente un valor, para que sea constructiva ha de fundarse en los valores antes mencionados. Esta es provechosa y necesaria dentro de nuestras filas revolucionarias, decía Carlos (1960/1985), pues, “tal espíritu de crítica constructiva le da consistencia mayor a la unidad contribuye a su fortalecimiento y continuidad, pero hay que saberla hacer” (p.183).

Para él, la unidad solo puede fortalecerse si se fundamenta en una crítica constructiva. Se critican ideas y prácticas no personas. Por tal razón advierte que “Hay que entender que una crítica mal entendida que expone a la unidad pierde su sentido revolucionario y adquiere un carácter reaccionario” (P. 183).

Pero se debe diferenciar entre la crítica destructiva que se hace, eliminando al compañero y la crítica que ayuda al desarrollo de la militancia. Al estar conscientes de nuestros defectos, y practicando la autocrítica nos libra de hacer la crítica destructiva de los otros compañeros (Fonseca, 1960/1985).

No es negativo, es más bien positivo que surja toda una variedad de opiniones respecto a la solución que deba darse a los problemas. Las discrepancias forman parte de la vida del militante, pero todo ello hay que tratarlo sin olvidar la fraternidad.

f) La discusión fundada en razón como madurez revolucionaria

Y en sexto lugar, una actitud de todo militante es **la persuasión y no polémica**. La unidad no se opone a un auténtico espíritu, pero “es conveniente desarrollar el estilo de persuasión



y no de polémica en nuestra forma de emprender la crítica. Darles énfasis a los propios puntos de vista no exige necesariamente adoptar una postura polémica” (Fonseca, 1975/1985, p. 183).

En la discusión interna cada uno debería tener presente que lo que conviene a los intereses del movimiento, de la clase y de la nación, es convencer y no vencer a la otra parte. La persuasión exige tener en cuenta la dosis de razón, por ínfima, por pequeña que sea, en la opinión que cada uno expresa. (Fonseca, 1975/1985, p.183).

Para Carlos (1975/1985) pretender imponer una idea o teoría sobre algún tema, es caer en un polemismo a veces sin objetivos definidos, sin priorizar los verdaderos temas que requieren discusión. pues “los excesos polemistas no pueden distraer energías que podrían rendir mayor provecho al atender toda una cantidad de problemas pendientes” (p.183).

Por eso recomienda si hay discusión sea en el plano de la persuasión la cual exige tener en cuenta “la dosis de razón, por ínfima, por pequeña que sea, en la opinión que cada uno expresa” (Fonseca, 1975/1985, p.183).

Conclusión

En Carlos Fonseca el tema de la unidad es de vital importancia. Para él, la unidad no solo fue un medio, sino un fin indispensable para alcanzar los objetivos y mantener la coherencia de la lucha revolucionaria.

Fonseca destacó la necesidad de una praxis revolucionaria basada en la humildad, la modestia, la sinceridad, la fraternidad, la crítica constructiva y la persuasión. Estos valores no solo fortalecen los lazos internos del FSLN, sino que también garantizaban y siguen garantizando que la lucha se oriente hacia un propósito colectivo y solidario en esta segunda etapa de la revolución sandinista.

El legado de Carlos Fonseca nos insta a reflexionar sobre el compromiso ético y valórico necesario para consolidar la unidad como una tradición distintiva del militante revolucionario sandinista.

Referencias.

Fonseca, C. (1960/1985) La lucha por la transformación de Nicaragua. En Fonseca, C. Bajo la bandera del sandinismo. Managua: Nueva Nicaragua.

Fonseca, C. (1975/1985). Síntesis de algunos problemas actuales. En Fonseca, C. Bajo la bandera del sandinismo. Managua: Nueva Nicaragua.

Fonseca, C. (1976/1985). Notas sobre la montaña y algunos otros temas. En Fonseca, C. Bajo la bandera del sandinismo. Managua: Nueva Nicaragua.

Fonseca. (1975/sf) ¿Qué es un sandinista? En Madrigal Reyes, Pedro J. Recopilación Documental, volviendo a Carlos Fonseca Amador.Sl.,KBML-1917.



<https://it.scribd.com/document/140924770/Volviendo-a-Carlos-Fonseca-Amador-Recopilacion-Documental>.

Sandino, A.C. (1980). Pensamiento vivo de Sandino. Habana: Casa de las Américas.

Román. (2007). Maldito país. Managua: Amerrisque.

Sobre el autor

Herbet Alberto Bonilla López. Docente de Planta en el Área de Conocimiento Educación Arte y Humanidades de la Universidad Nacional Politécnica. Licenciado en Teología Sistemática y Máster en Teología Sistemática. Posgrado en Teoría Social y Metafísica.



Poemas



El valiente Guerrillero

(A: Padre Gaspar García Laviana)

Un héroe cosechó la tierra
Con el más sublime gozo del mundo
Una corona obtuvo el padre
Por la pureza sangrienta guerrillera
del fondo del corazón tierno
Por aquel sufriente en las tempestades.

El cielo se ha abierto de alegría
Para que la tierra alabe al oráculo
que está sentado en el trono guerrillero
rodeado de próceres galardonado
Y una estrella que gira en su firmamento celestial.

Los pajarillos se alegran por su presencia espiritual
que ha culminado su alegre misión
en la tierra peregrina
que necesita otro gigante como tú.

La soledad se ha terminado
la felicidad ha retornado
un corazón palpitante ha revolucionado
en las lindas praderas sollozantes
que ya se ha acabado.

Pueblo vibrante luchador
Sigamos al hombre invencible
que vivió la ruptura humana
en los tristes campos verdes
donde el frío cubría las espadas
de los agentes consolador de paz.

Juan Alexis Sevilla Zeledón
Jalapa, 30 de noviembre de 2024



Enséñanos a amar

(A; Padre Gaspar García Laviana)

Andante poeta; apóstol caminante
tú que no callaste ante las injusticias
ni cerraste tus ojos, cuando la bestia devoraba al débil,
tú cuyo ser se conmovió ante la explotación del obrero
o cuando el fuerte ponía el yugo a los inocentes;
enséñanos compasión como tú lo hiciste con nuestro pueblo.

Tú que cuando la lluvia fría se llevaba la capa del harapiento,
tu sotana santa y sagrada calentó el frío del mendigo
que cuando los látigos de los poderosos golpeaban la espalda de los peones
tu rosario elevaba rezos al cielo por la redención de los oprimidos;
enséñanos a rezar por los que sufren violencia día a día.

Y he ahí el mal y el pecado representado en un hombre (*Somoza*)
sí, el hombre todopoderoso que tenía al pueblo atado a sus pies
que explotaba a sus hermanos y prostituía a sus hijas,
en tanto tu corazón de santo, con fervor complementó la liturgia
con el fusil de la esperanza y las balas de la libertad;
enséñanos a luchar contra el mal.

Tú, cuyos ojos de santo se compadecieron del campesino
y le abriste sus ojos para que sea consciente de su explotación;
enséñanos a cultivar la milpa y la viña de la esperanza.

Tú que eras el primero en entrar al combate
y el último en salir entre humos y cañones,
cuyo corazón de ángel fue atravesado por aquella bala cruel
y amaste hasta el último aliento a nuestra patria
enséñanos a amar cada fragmento de esta tierra
y ofrendar la vida como libación sagrada
por la paz eterna de Nicaragua.

Mameli Sevilla Méndez

Waslala, 29 de noviembre, 2024.



Documentos



Biografía

Carlos Fonseca: Tayacán Vencedor de la Muerte

(Síntesis)

El 23 de junio de 1936 nació en Matagalpa Carlos Fonseca, el hombre que supo encontrar las raíces guerrilleras de Sandino, sus tradiciones combativas y revolucionarias y, además, unir la teoría revolucionaria científica de la revolución con las particularidades del pueblo nicaragüense y quien sintetizará esta unión en la creación del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Carlos crece al lado de su madre, en una zona donde la economía y la política están dominadas por un latifundio feudal, de cafetaleros y ganaderos. Su infancia transcurre entre los estudios de educación primaria en la Escuela Superior de Varones y los de secundaria en el Instituto Nacional del Norte de Matagalpa.

Entre libros, cuadernos y ventas de caramelo de nancite, turrone, cajetas y el ir y venir de su oficio de mensajero del telégrafo de Matagalpa, se va forjando el revolucionario más cabal del siglo XX en Nicaragua. En 1953 América Latina se ve estremecida por los acontecimientos de la Isla de Cuba, donde un grupo de jóvenes revolucionarios al mando de Fidel Castro, asaltan el cuartel Moncada, queriendo acabar con la sangrienta dictadura de Fulgencio Batista. En ese contexto, Carlos cuenta ya con 17 años y este hecho no escapa a su sensibilidad de rebelde.

Sus inquietudes ante la injusticia social y la miseria del pueblo encauzan su despertar político a organizarse en las filas de la UNAP (Unión Nacional de Acción Popular), organización que abandonaría tiempo después, luego de comprobar que no satisfacía sus inclinaciones revolucionarias.

Fue un incasable lector y escudriñador de la Historia de la Humanidad, curioso del acontecer internacional y metódico en sus estudios del marxismo. Libros de Marx, Engel, John Steinbeck, Tomás Moro, Balzac, Rubén Darío y Pablo Neruda entre otros, fueron ansiosamente leídos por Carlos Fonseca.

Este pensamiento se enriqueció con las investigaciones de la historia de la Patria y con el hallazgo de la historia de la lucha oculta y prohibida por el somocismo, de Augusto C. Sandino y su ejército de valientes soldados de la dignidad y decoro nacional.

En 1954 funda la revista “Segovia” nombre con el que le rinde tributo a los pueblos del norte, donde Sandino hizo morder el polvo de la derrota a los invasores. Dirige cuatro de los seis números que logran salir, ahí publica artículos y poemas como los “16 Versos del Molendero”.



Continúa sus estudios y en 1955 al concluir la secundaria obtiene “La Estrella de Oro”, medalla que se otorgaba al mejor bachiller. En mayo de 1955 es nombrado inspector y director de la Biblioteca del Instituto “Ramírez Goyena”. Al mes siguiente se matricula en la Escuela de Economía de la Universidad Nacional, pero interrumpe sus estudios por la irregularidad con la que funcionaba dicha escuela.

El año 1956 “marca el inicio del fin de la dictadura” cuando el poeta Rigoberto López Pérez ajusticia a Anastasio Somoza García tiranuelo que se había convertido en un mito de indestructibilidad y poder. Esta acción sirvió de ejemplo al incipiente movimiento revolucionario que tímidamente se estaba gestando, por que marcó un método de acción a diferencias de las farsas electoreras. La acción de Rigoberto era para el pueblo una necesidad histórica y política.

Debido a la acción de Rigoberto, se desató una feroz represión en contra del pueblo. Carlos Fonseca no fue ajeno a ella, los guardianes de la oscuridad y el terror llegaron a su casa en la ciudad de León y al encontrar textos que consideraban subversivos como poemas de César Vallejos y novelas de William Faulkner, lo detuvieron por 50 días.

Comenzaría de este modo una vida que le deparaba cárcel, torturas y exilio, pero todo esto era poco con tal de rescatar las banderas de lucha del General Augusto C. Sandino y asimilar la enseñanza de Rigoberto López Pérez.

En 1957 persiste en seguirse preparando intensamente para aprobar el primer año de Derecho. Los estudios en la Universidad son interrumpidos por el constante quehacer político. Nuevas amistades enriquecen su vida, y entre ellas la que mantuvo con el poeta Manolo Cuadra. Manolo será el amigo y camarada que le servirá de puente para conocer otras tierras; jóvenes de otros países y nuevas experiencias revolucionarias, al ser invitado por conducto del poeta al VI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes en Moscú y luego al IV Congreso Mundial de la Juventud en Kiev. Continúa su recorrido por el mundo asistiendo al Congreso de Estudiantes por la Paz y la Amistad en Leipzig en la República Democrática Alemana, participando también en un Congreso Sindical en Alemania como representante de la Unión General de Trabajadores de Nicaragua.

El viaje al VI Festival le dio la oportunidad a Carlos Fonseca no solamente de conocer la Unión Soviética, sino también de conocer lo mejor del mundo: la juventud revolucionaria. Allí conoció a jóvenes de Asia, África, Europa y América Latina, supo de la lucha de esos pueblos y al mismo tiempo dio a conocer la vida de Nicaragua.

Al pasar por la República Democrática Alemana y conocer Berlín y Leipzig, Dresde, no pudo más que admirar al pueblo alemán al presenciar el heroísmo tesonero con que se levantaba de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial.

Admiró la patria de los grandes filósofos y científicos Marx, Einstein, Goethe, Kant. Repudio las mentiras y la acción de Hitler al llamar “razas inferiores” a aquellas que produjeron



grandes hombres como Shakespeare, Confucio, Bolívar y Darío. En Checoslovaquia se estremeció de coraje al conocer la historia de inquebrantable firmeza de Julius Fucik.

El 16 de diciembre de 1957 regresa a Nicaragua, y es apresado por la dictadura, en enero de 1958 sale de la cárcel, y publica “Un nicaragüense en Moscú” donde recoge sus experiencias y el modo de vida en la Unión Soviética.

A Carlos Fonseca, durante toda su vida, el enemigo lo caracterizó como propagador de ideas extranjerizante. Así calificaban los sicarios sus ideales de Justicia y Liberación Nacional. Carlos siempre fue incasable lector de las experiencias revolucionarias de otros pueblos. Ideas y prácticas que supo aplicar a la realidad nicaragüense. Buscó siempre en las raíces de la Patria, reivindicando y utilizando el pensamiento y la experiencia nacional, para de este modo encontrar una teoría revolucionaria que nos diera luz en el análisis para conducir la lucha.

En marzo de 1959, organiza con otros compañeros Juventud Patriótica Nicaragüense, que significó el primer intento de la Juventud nicaragüense para independizarse políticamente y jugar el rol histórico que la patria demandaba. La Juventud Patriótica Nicaragüense realizó actividades revolucionarias en contra de la dictadura, y enarbolaba la figura del General Sandino, siendo Carlos Fonseca uno de sus principales dirigentes.

Posterior a eso marcha hacia Honduras, para prepararse en la columna guerrillera “Rigoberto López Pérez”. En junio de 1959 combate en “El Chaparral” donde resulta herido en un pulmón. Es trasladado a un hospital de Tegucigalpa, desde donde sale a La Habana, a terminar de recuperarse.

De la experiencia de “El Chaparral” Carlos sacó en conclusión que la lucha armada era el único camino que podía conducir a un cambio revolucionario. En el año de 1961 funda el Movimiento Nueva Nicaragua (MNN). Se organizan tres células; una en Managua y las otras dos en León y Estelí respectivamente. Carlos Fonseca opinaba que el ideario sandinista era base suficiente para la transformación del país.

Estudió su doctrina, la analizó, la elaboró y puso en práctica la vigencia del pensamiento sandinista. La lucha armada era la médula de la lucha contra la dictadura, había que prepararse para iniciar una guerra prolongada contra el enemigo.

Viaja nuevamente a Honduras, donde se reúne con Tomás Borge, Silvio Mayorga, Faustino Ruiz, Santos López. En esa reunión propone formar un nuevo frente de lucha, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, nuestro glorioso F.S.L.N.; pero no es sino hasta 1963, ante la perseverancia de Carlos Fonseca, quien insistía que la organización llevará el sello de Sandinista, que se determina en llamar Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Surgiría de este modo y a través de los años el FSLN como la primera fuerza política popular y proletaria de Nicaragua. Es decir, el destacamento de Vanguardia de los humildes y



oprimidos, que serían conducidos a la libertad bajo las banderas de Carlos Fonseca el 19 de julio de 1979.

Durante 1962 y 1963 viaja constantemente a Honduras, Cuba, Caracas. Explora junto con Santos López los ríos Patuca y Bocay, evaluando la posibilidad de impulsar la lucha armada en esas regiones. Pero la necesidad de fortalecer el frente interno impide su participación en la guerrilla rural que hoy recordamos como Gesta de Bocay; pues tenía que dirigir el trabajo organizativo y preparar las escuelas militares de la ciudad.

Encontrándose en esta tarea es capturado el 20 de junio de 1964 junto con Víctor Tirado en el barrio San Luis de Managua. En la prisión escribe “Desde la cárcel yo acuso a la dictadura” que es una voz que se alza en medio de la represión. Ahí denuncia crímenes contra más de cuarenta estudiantes, obreros, campesinos, denuncia el carácter explotador de la dictadura y llama al pueblo a entablar un juicio contra ella.

A mediados de 1965 se traslada a San José, Costa Rica, y posteriormente regresa clandestino a Nicaragua. En este período se intensifica el trabajo organizativo y de agitación en los barrios de Managua y en el seno del Movimiento Estudiantil. Se impulsa el trabajo en el campo y se decide hacer los trabajos necesarios para desarrollar la lucha armada en el campo y la ciudad.

Considerando las observaciones de Carlos sobre las acciones de Raití y Bocay en 1963, y acerca de las acciones prematuras y los movimientos guerrilleros en la montaña, sin la base de apoyo en el campo, ni respaldo en las ciudades en el año de 1966 se dan los primeros pasos para reanudar la lucha armada. El FSLN procede a la preparación de las acciones de Fila Grande y Pancasán.

En abril de 1967, Carlos se traslada con grupo de militantes sandinistas a la montaña a la zona de Quirragua. Combaten en la zona del Bijagüe contra los jueces de mesta que informaban a la Guardia Nacional la presencia de los revolucionarios.

Al ser detectados, los sandinistas en las montañas, se desató una sangrienta represión contra el campesinado. Una de las tres columnas guerrilleras es descubierta, y el 27 de agosto caen enfrentándose al enemigo, Silvio Mayorga, Rigoberto Cruz, Francisco Moreno, Oscar Danilo Rosales, Carlos Tinoco, Nicolás Sánchez y Oscar Flores.

Nuevamente el aprendizaje fue doloroso y el FSLN a raíz de la Jornada de Pancasán, aprendió que, si bien la labor organizativa de ese movimiento armado fue superior a la de Raití-Bocay porque la preparación del movimiento fue en las montañas de nuestro país, la acción en sí no representó un progreso respecto a la táctica política y militar. Pero fue enseñanza que reafirmó la lucha armada, como el método que llevaría al pueblo a la toma revolucionaria del poder.

Posteriormente, encabeza una reunión con Oscar Turcios, Tomás Borge y Daniel Ortega en una quinta ubicada en el kilómetro 10 ½ de Carretera Sur y firma un comunicado condenando



el asesinato los militantes sandinistas Casimiro Sotelo Montenegro, Roberto Amaya, Hugo Medina y Edmundo Pérez Flores, masacrados el 04 de noviembre de 1967.

Para el año 1969, con Carlos Fonseca como Jefe y Secretario General del FSLN, da a conocer al pueblo de Nicaragua su Programa de lucha, conocido como Herencia Programática de Sandino, así como los estatutos del Frente Sandinista de Liberación Nacional. En donde se expuso con claridad la concepción revolucionaria para la toma del poder, la necesidad de la lucha armada popular como la única válida en el proceso de lucha por la liberación del pueblo nicaragüense.

Más tarde viajó a Costa Rica, donde fue detenido en Alajuela en agosto de 1969. Las autoridades costarricenses levantaron cargos por entrar ilegalmente al país, posesión ilegal de armas y asalto a mano armada, siendo llevado al Cuartel de la Tercera Compañía de Costa Rica. Los dirigentes sandinistas en Nicaragua sospechaban que había colaboración entre la policía costarricense y la Guardia Nacional somocista y temían que el comandante fuera deportado o que se intentara asesinarlo en la prisión. Tras un primer intento de liberación que resultó frustrado, diez meses después, el 21 de octubre de 1970, se desarrolló un exitoso operativo, con el cual se logró el objetivo de la liberación del Comandante Carlos Fonseca y los otros compañeros presos en Costa Rica. Estuvo al mando de esta operación el Comandante Carlos Agüero Echeverría “Rodrigo”. Cinco días después de su liberación, salieron con destino hacia La Habana, Cuba. La gesta heroica del Comandante Carlos Agüero Echeverría “Rodrigo”, marcó una gran diferencia no solo a nivel nacional, sino también a nivel internacional.

Quedó demostrado que el Frente Sandinista de Liberación Nacional, ya no era solo un movimiento político de liberación para los nicaragüenses, sino también para todos aquellos hombres y mujeres que estaban identificados con la lucha antimperialista, con los ideales de Sandino, su filosofía y la lucha de clases. Por lo cual, fue tomado como ejemplo por otros movimientos guerrilleros en Centroamérica. Estando en Cuba, el comandante Carlos Fonseca escribió su obra “Viva Sandino”.

En 1971, se entrena junto con Carlos Agüero y Rufo Marín en Corea. Luego del terremoto que asoló Managua en 1972, la descomposición del régimen somocista se aceleró. El fortalecimiento del Frente Sandinista de Liberación Nacional en la ciudad y el campo se expresó con toda su fuerza en el audaz operativo del 27 de diciembre de 1974. Esta acción que comandó Eduardo Contreras y donde participaron valiosos cuadros del FSLN, dio a la dictadura somocista el campanazo de alerta, luego de un prolongado período de acumulación de fuerzas en silencio.

Mediante esta acción guerrillera se rescató de la cárcel a los miembros de la Dirección Nacional José Benito Escobar y Daniel Ortega. En estos años, en Nicaragua, se produjo una acumulación de fuerzas políticas y militares dentro del FSLN, que condujo a la reafirmación de la organización como único y verdadero representante del pueblo de Nicaragua, y a Carlos



Fonseca como su genuino líder. En 1975, regresó a Nicaragua de manera clandestina, y se incorporó a la lucha armada en contra del régimen somocista, en ese contexto escribe: “Síntesis de algunos problemas actuales” y en 1976 “Notas sobre la montaña” y “Notas sobre algunos problemas de hoy”.

Desde 1961 hasta el 08 de noviembre de 1976, en que cae Carlos en Zinica, su vida fue un luminoso ejemplo de hombre comprometido con la transformación del mundo. Su acción, su pensamiento se volvieron camino orientador en la brega del pueblo para alcanzar el triunfo el 19 de julio de 1979.

La lucha por conquistar el poder político llevo muchos años. Carlos Fonseca jamás perdió la fe en la Victoria de su causa. Estaba muy convencido de que el FSLN conduciría a su pueblo a la Victoria y luego construir una sociedad superior que hoy, en medio de peligros y agresiones, ya se levanta de cara al futuro.

En la lucha del pueblo contra sus enemigos y en torno a la forja de la nueva sociedad, Carlos Vive.

Por qué su obra es Inmortal.

Extraído del Departament0 de Propaganda y Educación Política del FSLN.

Digitalizado por Casa de la Soberanía Miguel d’Escoto Brockmann UNAN-Managua, noviembre 2024.



Efemérides de noviembre-diciembre



EFEMÉRIDES DESTACADAS DEL MES DE NOVIEMBRE

02 DE NOVIEMBRE

• Día de los Fieles Difuntos

**04 DE NOVIEMBRE
1967**

• Paso a la inmortalidad de Casimiro Sotelo y de los compañeros Hugo Medina, Edmundo Pérez y Roberto Amaya

**07 DE NOVIEMBRE
1976**

• Paso a la Inmortalidad de los Militantes Sandinistas Eduardo Contreras, Silvio Reñazco, Rogelio Picado y Carlos Roberto Huembes

**07 DE NOVIEMBRE
1917**

• 107 aniversario de la Gran Revolución Rusa de Octubre de 1917

**08 DE NOVIEMBRE
1976**

• 48 Aniversario del Paso a la Inmortalidad del Comando Carlos Fonseca

**08 DE NOVIEMBRE
1941**

• 83 Aniversario del Natalicio de Gaspar García Laviana

**11 DE NOVIEMBRE
1945**

• Natalicio del Comandante Daniel Ortega



EFEMÉRIDES DESTACADAS DEL MES DE NOVIEMBRE

**14 DE NOVIEMBRE
1927**

- Augusto C. Sandino suscribe el Acuerdo sobre los traidores a la Patria

**14 DE NOVIEMBRE
1944**

- Natalicio del Dirigente Estudiantil y miembro de la Dirección Nacional Casimiro Sotelo Montenegro

**25 DE NOVIEMBRE
2016**

- Paso a la Inmortalidad del Comandante Fidel Castro Ruz, máximo líder de la Revolución Cubana

27 DE NOVIEMBRE

- Día del Soldado de la Patria

29 DE NOVIEMBRE

- Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo Palestino



EFEMÉRIDES DESTACADAS DEL MES DE DICIEMBRE

**02 DE DICIEMBRE DE
1823**

• 201 años de la proclamación de la Doctrina Monroe

**06 DE DICIEMBRE DE
1998**

• Victoria popular del Comandante Hugo Chávez

08 DE DICIEMBRE

• Inmaculada Concepción de María

**10 DE DICIEMBRE DE
1949**

• 75 Aniversario del Natalicio de Nora Astorga

**11 DE DICIEMBRE DE
1978**

• 46 Aniversario del Paso a la inmortalidad del Comandante Gaspar García Laviana

**12 DE DICIEMBRE DE
1914**

• 110 Aniversario del Natalicio del Coronel Santos López

**13 DE DICIEMBRE DE
1950**

• 74 Aniversario del Natalicio del Comandante Guerrillero Camilo Ortega Saavedra

**13 DE DICIEMBRE
1995**

• 29 Aniversario de los Mártires del 6% Constitucional: Jerónimo Urbina y Porfirio Ramos

**14 DE DICIEMBRE DE
2004**

• 20 Aniversario de la Fundación del ALBA

24 DE DICIEMBRE

• ¡Feliz Navidad y próspero año nuevo 2025!



Escenario global



Trump contra Nuestramérica

Luis Varese

Designar a un hijo de la migración cubana más reaccionaria, como Secretario de Estado (Ministro de Relaciones Exteriores) de los Estados Unidos, está dirigido como una flecha envenenada con basura contra Nuestramérica.

Marco Rubio hijo de cubanos emigrados antes del triunfo de la Revolución (en 1956 según biógrafos), es educado en el corazón de la gusanera cubana. Su “anticomunismo” lo lleva a predicar las extremas posiciones de la derecha, dedicado a perseguir a los gobiernos progresistas y democráticos de América Latina junto con los ejemplares cubano-yankis como son Ileana Ross-Lehtinen y Mario Díaz-Balart. Los gobiernos de Cuba, Nicaragua y por supuesto, Venezuela son objeto de ataques permanentes de este personaje. Sin ninguna inhibición, ha declarado que China es el enemigo a derrotar y recientemente ha hecho un discurso pidiendo a la Fuerza Armada Bolivariana de levantarse contra el presidente Nicolás Maduro.

Estos son los antecedentes (casi un prontuario) del personaje designado para establecer la política exterior de los EEUU, en el próximo período. Los muy, pero muy optimistas, dicen que Trump lo pone como un fusible para un ataque inicial y luego bajar el tono. Sea como sea, no es un diplomático ni de carrera ni de vocación. Es un gran ignorante de las leyes internacionales y un ariete colocado para destruir a las fuerzas democráticas de Nuestramérica, incluyendo a tibios y rosados.

Cuba, objetivo del encono.

Por su historia personal y su trayectoria, no dudemos que la Patria que vio nacer a su familia será un objetivo personal de este palurdo. Si aún quedan inventos de sanciones y bloqueos, los aplicará. Cuba acusada de exportar terrorismo, en la lista de los EEUU, y a la vez Israel y Netanyahu defendidos por esa misma administración. La doble moral, la ausencia de moral, esto representa Marcos Rubio, esa es la línea de Trump hacia América Latina.

Esta es la hora de la solidaridad práctica y absoluta de los gobiernos y pueblos hermanos. El sufrimiento del pueblo cubano ha sido durísimo este año. No solamente la falta de energía eléctrica (por falta de combustible, repuestos y divisas) sino por el huracán Rafael y el terremoto de hace unos días. Las prohibiciones y sanciones delincuenciales, inhumanas, violatorias del Derecho Internacional, y a este punto genocidas, afectan al pueblo, pero como lo demuestran 60 años de resistencia heroica, no doblegan la decisión de escoger su propio destino.

También es hora de profundizar las reformas acordadas en el Congreso del PCC y privilegiar la vigilancia contra los vicios que se pueden haber ido acumulando en este periodo.



Radicalizar cualquier medida de beneficio masivo y popular generando una contraofensiva a lo que se viene.

La batalla contra las redes en manos de Elon Musk-Trump, contra el algoritmo debe ser ingeniosa y exitosa; la fuerza del pueblo cubano debe inspirar con firmeza a la dirección del Partido y del gobierno. Y, nuevamente, toda la solidaridad incondicional en esta nueva ofensiva caníbal que prepara el gobierno yanqui.

Nicaragua sigue en la lista

El éxito de la política redistributiva del Gobierno Sandinista no puede ser perdonado. La defensa de la Soberanía es una ofensa para los EEUU. La construcción de un modelo solidario y con igualdad de género es un ejemplo que debe ser destruido. Peor aún si subsiste la idea de un canal alternativo y superior al de Panamá.

Nicaragua es la derrota permanente de los sucesivos gobiernos de los EEUU. La presión de los nicaragüenses en Miami no deja tranquilo al futuro Secretario de Estado. Ya lo intentaron en 2018, tratando de movilizar al pueblo y creando las condiciones para establecer una cabeza de playa que facilitara una invasión. Los ex sandinistas quisieron repetir un 1979 descuidando que esa fue una guerra insurreccional antimperialista y anti somocista. Hoy repiten lo mismo descuidando el hecho fundamental que el pueblo está con Daniel y no contra Daniel. No hay capacidad de movilización de masas insurreccionales.

Venezuela, la manzana apetecida

Petróleo muy cercano, minerales preciosos, agua, biodiversidad y la complicidad de gobiernos europeos contra el presidente Nicolás Maduro. Reconocer a Edmundo González como presidente electo forma parte de la provocación. Reeditar la experiencia patética y fracasada de Juan Guaidó no parece ser un elemento disuasivo para la CIA. En realidad, apuestan todo a Corina Machado quien encabeza la contrarrevolución y desde el exterior, llama a la invasión mercenaria contra su propio pueblo. Rubio juega todas las cartas a ese momento. Llama a una insurrección armada contra el legítimo gobierno y dedica sus primeras declaraciones como futuro Secretario de Estado a un intervencionismo desaforado, en el más puro estilo de la doctrina Monroe.

Venezuela responde con la movilización popular, con la movilización de los jóvenes, un Frente Antifascista y anuncia la profundización de la Revolución Bolivariana. Esto último es fundamental, fortalecer la participación popular y profundizar las medidas redistributivas, derrotando la corrupción que, según la propia fiscalía, existe. Demostrar que no hay privilegios para los gobernantes y avanzar en las medidas socialistas a favor del pueblo. Ese es el camino anunciado y estamos seguros que debe cumplirse.

En este marco, muy grave la decisión de Lula de oponerse al ingreso de Venezuela a los BRICS. Una jugada desleal que abandona al compañero de lucha en manos enemigas y



debilita el multilateralismo. Solo así se puede ver y no hay otra respuesta que rectificar la decisión y abrir la puerta para su rápida incorporación. Cualquier otra propuesta es vana.

La Geopolítica y los tambores de guerra

China inaugura junto con Perú el mega puerto de Chancay y esto pone tremendamente nervioso a los EEUU y tendrá repercusiones en la respuesta que prepara el Comando Sur que anda propagandizando propiedades y derechos que no tiene e invasiones que desea.

A su vez la presencia de China y Rusia en Nuestramérica forma parte del nuevo orden mundial y del multilateralismo, donde, repito, los BRICS, juegan un papel fundamental.

En una mirada, a vuelo de pájaro, sobre el Sur de Nuestramérica, tenemos el reciente y refrescante triunfo del Frente Amplio en Uruguay, que significará votos progresistas en los organismos regionales, pero que sobre todo beneficiará al pueblo uruguayo en un retorno a un Estado que le genere mayores derechos. Sobre todo, eso.

Desgraciadamente en **Bolivia** se da una lucha fratricida dentro del Movimiento al Socialismo (MAS) entre Evo Morales, el líder histórico, y Luis Arce, el presidente actual. La única y verdadera solución es que ambos arrien banderas, dejen la confrontación y propongan una candidatura de unidad que, a decir de Álvaro García Linera, uno de los más brillantes políticos y analistas de América toda, debe recaer en las nuevas fuerzas surgidas de la propia revolución boliviana y de su experiencia de Estado Plurinacional. La división, como siempre, solamente beneficiará a la derecha, que ya demostró su vocación brutal y fascista en 2019, durante el Golpe de Estado.

Brasil, Lula deberá hacer el máximo esfuerzo para ampliar espacios en el campo popular, pues la derecha fascista está muy empoderada y los estados “blancos” del Sur, incluyendo Sao Paulo, representan un peligro para la democracia y el progresismo en ese país. El difícil equilibrio político del gigante amazónico debe resolverse radicalizando el proceso y desarrollando toda la fuerza y el carisma que aún mantiene Lula dando, medidas de claro beneficio popular en alianza con los sindicatos, los pobladores y el Movimiento Sin Tierra. La conciliación, no es el camino y, claro, es fácil decirlo, pero la historia muy reciente nos demuestra que solamente la opción por los pobres garantiza el ejercicio de la democracia que requiere el mundo al que aspiramos construir.

Chile, todo el análisis coincide en que la derecha puede ganar, lograron con el muy utilizado poder judicial, neutralizar a Daniel Jadue, ex Alcalde del Municipio Recoleta, militante comunista y muy popular, acusándolo de corrupción y hoy cumple arresto domiciliario mientras se ventila el juicio. Camila Vallejo, otra candidata posible abandonó la izquierda y cuenta con el 2% de aceptación. Por la derecha despunta Evelyn Matthei con el 24% de intención y el fascista José Antonio Katz con el 14% de intención del voto. Menciono estas cifras de aún prematura credibilidad, porque vale la pena tener algunos indicadores.



Boric no representa a la izquierda que lo eligió ni la voluntad popular. Aún hay tiempo de recomponer fuerzas y avanzar a una opción Allendista en Chile. Esperemos.

Perú, en manos de la lumpenoligarquía, requiere un análisis aparte y muy profundo, sin embargo, podemos decir que la celebración del Bicentenario de la Batalla de Ayacucho, trae vientos andinos de recomposición de fuerzas progresistas y revolucionarias. El movimiento indígena surge con bríos nuevos. Los Asesinados por la presidenta Dina Ercilia Boluarte Zegarra, resucitarán con la fuerza del pueblo y claman justicia. La profecía de Inkarrí habrá de cumplirse y caminaremos en la recuperación del país.

Ecuador, las elecciones de febrero del próximo año marcan un momento crucial. La derecha con diez candidatos, presenta principalmente una repetición de Daniel Noboa, de pésima gestión, que sin embargo en varias encuestas aparece como posible ganador en una segunda vuelta.

Por el progresismo y la Izquierda está la Revolución Ciudadana de Rafael Correa, con una candidata que no satisface plenamente las expectativas, a pesar de haber notablemente mejorado frente a la campaña pasada. Los coqueteos con sectores de la derecha por parte de la RC, preocupan mucho ya que es obvio que no es con esas alianzas que se gana el campo popular. La RC sigue siendo el mayor frente electoral del progresismo.

Pachakutik, encabezado por Leonidas Iza, dirigente de dimensión nacional, no aparece como un factor de gran acumulación de votos, pero las encuestas vienen fracasando de elección en elección. En rigor es una incógnita en cuanto a la capacidad de acumulación electoral.

El Partido Socialista Ecuatoriano con un candidato Pedro Granja, que salió del país por razones de seguridad, tiene una candidata a la Vicepresidencia que se destaca por su firmeza y la brillantez de su argumentación. Como digo el candidato a la Presidencia no está en el país.

Otros candidatos de los sectores que podríamos llamar progresistas sólo sirven para dispersar el voto, pero no se logró mayor unidad. Serán útiles en la segunda vuelta si son consecuentes con los planteamientos antineoliberales.

Colombia, Petro asediado de manera brutal por la Oligarquía colombiana logra desafiar exitosamente cada ataque, sin embargo, las reformas sustanciales propuestas son saboteadas por el poder judicial y el Congreso. La opción es la profundización y la movilización popular. El movimiento que encabeza sufre de las históricas debilidades de las izquierdas, la ambición del poder chiquito y las vanidades personales. En la Asamblea del movimiento Petro ha hecho un llamado al trabajo de base y a la elección de candidatos por el voto de los movimientos sociales y del pueblo organizado.

El proceso de paz mantiene abiertas las puertas y las negociaciones con el ELN se ven permanentemente saboteadas por diversos actores, desde la extrema derecha, hasta sectores del propio ELN. Es un proceso muy difícil y no es fácil deponer las armas ante una oligarquía



que opta por la matanza y la guerra de manera permanente. Solamente en lo que va del 2024 han sido asesinados 175 líderes sociales y firmantes del acuerdo de paz. Deponer las armas significa una decisión muy compleja a nivel de la organización y a nivel individual. El proyecto Colombia Humana requiere de unidad interna y la fuerza de Petro, de su brillantez de su coraje y militancia es el alimento que lo mantiene. La fuerza del pueblo llano organizado es su futuro.

Hasta aquí el brochazo sobre América del Sur. América del Norte nos brinda un México con Claudia Sheinbaum, presidenta de lujo. México y Honduras requieren, próximo artículo.

Son tiempos muy duros donde la presencia y dimensión política, de gente como Donald Trump o Marco Rubio de ministro de las relaciones exteriores del Imperio, reforzarán a la ultraderecha. El camino es uno sólo, profundizar las medidas populares y ganar las calles. Donde se tiene, mantener el poder del campo popular y trabajar mucho, muchísimo en la educación política. No se trata de teoría ni de filosofía, se trata de hacer ver la diferencia entre el neoliberalismo y sus resultados a nivel familiar, personal, individual y del progresismo, la social democracia, el socialismo igualmente a nivel de salud, educación, ingresos individuales, acceso a los créditos, derechos de las mujeres, derechos de niñas niños y adolescentes. No son abstracciones son realidades cotidianas de la gente. Hay que ir ganado a las jóvenes y los jóvenes para ganar y avanzar. Es tiempo de lucha. No hay otra manera de definirlo.



¿De qué revolución hablamos?

Manuel Guillermo Rodríguez

En días pasados el presidente Petro, en su promocionada intervención en la Asamblea General de la ONU, resultó ovacionado por la escasa concurrencia, especialmente de los países en desarrollo (tercer mundo). Uno de sus apartes significativos fue su proclamación de que estamos abocados a una **Revolución por la vida**, ante la emergencia ambiental y el abismo de la crisis climática; es la única salida -afirmó-. Revolución que implica derrocar el poder egoísta y arbitrario de lo que llamó la **Oligarquía mundial**. Veamos su contenido a la luz de la obra tanto de Lenin, como de Toni Negri, dos exponentes rigurosos pero separados por 100 años de Revolución e historia mundial, aunque muy cercanos en la praxis y compromiso con el movimiento social, aunque desde Europa (la mirada occidental que nos interpela) y el capitalismo como modelo social imperante. Entonces proyectemos una imagen de lo que creemos importante hoy, en una semántica nómada y una nueva praxis, para asimilar los aportes que dos revolucionarios del movimiento social.

1. Revolución y Modernidad, de Zapata a Lenin

Nuestro punto de partida para entender la Revolución -desde abajo-, es el recuerdo de la tonadita española que partieron cantando los campesinos de Aragón, a repartir las tierras de la nobleza en 1936, aunque pocos años después dejaron sus vidas en las zanjias, derrotados:

*“¿Cuándo querrá nuestro pueblo? que la tortilla se vuelva,
que los pobres coman pan y los ricos mierda, mierda”*

Este gesto transparente de la entraña campesina aguza nuestras claves sobre Revolución, Tancredo Ramonet (el hijo de Ignacio), recuerda -en la serie reciente sobre la historia del anarquismo (Youtube)-; la primera revolución socialista es la revolución mexicana (1911): una revolución campesina dirigida por el pensamiento libertario al mando de Emiliano Zapata. Ella tuvo la característica ser una revolución agraria. A pesar de que pocos historiadores y socialistas la reconocen como tal; porque Zapata es presentado sólo como un líder algo rústico y folclórico, a pesar de declararse socialista -la revolución entregaría la tierra al campesino para administrarla de manera socialista y comunista- logrando tomar el poder del estado. Pues parte de sus líderes intelectuales son anarquistas, con una trayectoria de casi medio siglo en diferentes ciudades y provincias mexicanas, habían organizado la lucha armada en la provincia de Puebla contra la Reforma burguesa del indígena Benito Juárez desde 1867.

La rebelión campesina de Chalco de 1867-68. *Chalco siempre fue considerada una de las regiones más fértiles del centro del país, razón por la cual tuvo un gran asentamiento de haciendas desde la época virreinal que perduraron hasta entrado ya el siglo XX... Ya*



existían antecedentes de levantamientos de indígenas y campesinos en la región de Chalco, en 1848 a 1851 un grupo de campesinos y comuneros protagonizaron un levantamiento contra la apropiación de las aguas producto del deshielo de los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl para favorecer a la hacienda de Zoquiapan... Contemporánea a ella se registró otro levantamiento de los campesinos de San Francisco Acuatlan..., donde vería la luz uno de los protagonistas de esta significativa ultima rebelión, considerada precursora del Zapatismo, dirigida por Julio López Chávez. (1)

Habían desarrollado escuelas y centros de formación entre los campesinos, sus familias y los trabajadores con principios del anarquismo revolucionario, pero se enfrentaron con la inmigración de anarquistas europeos y norteamericanos, que habían sido convocados para reforzar y contribuir a la consolidación de la revolución pero no se pusieron de acuerdo y se dividieron, facilitando la dirección liberal en la Revolución (Partido Liberal Mexicano) que desde 1915 revirtió el proceso hacia el reformismo, y entregó -sólo a medias- las tierras, dejando el poder del Estado en manos de una dictadura de corte liberal -sindicalista y laico- dividiendo el movimiento para consolidar un régimen democrático parecido al estado norteamericano y abolió las ideas socialistas mediante la creación 1929 del PRI (Partido Revolucionario Institucional). La revolución fue derrotada con el asesinato de Zapata.

En Rusia, el triunfo de la Revolución Soviética que fue una maniobra audaz, en medio de la agitación turbulenta de aquellas jornadas caóticas de la guerra mundial; con multitud de heridos, prisioneros desplazados y tragedia humana. Allí la habilidad de Lenin y sus camaradas tuvieron que concretarse en actos casi terroristas orientados a eliminar adversarios, neutralizar fuerzas y aprovechar la oportunidad ventajosa; para ello era necesario contar -dicho escuetamente- con una especie de pandilla bien disciplinada (el partido) y eficaz para ordenar a la masa popular dispuesta a todo, por las circunstancias. El relato vivo y bien escrito por Leon Troski en sus dos tomos lo muestra de manera episódica. Sin embargo, esta habilidad se tradujo, en manos de Lenin, con su conciencia política y de líder para forjar, a la cabeza de una multitud esperanzada y el apoyo del partido, el Estado Soviético; reforzado por intelectuales y voluntarios; con la retaguardia de una fuerza armada, de excombatientes empobrecidos y desesperados, que logran sostenerse de manera estable.

Este modelo, entre insurreccional y militar se convierte en el de la Revolución Social, sobre todo después de derrotar a los ejércitos que los poderes imperiales de la época y apoyado en las fuerzas populares que se suman a la Revolución. Así nace el modelo Bolchevique, con la pretensión de universalizarse en el ambiente de la época, reuniendo la esperanza de todo el mundo subordinado al poder imperialista que se lo había repartido. Recoge la memoria de las revoluciones derrotadas y se convierte en el modelo para la liberación de las masas de esclavos modernos, ya frustradas las promesas de la revolución industrial y la democracia liberal. El grito fue *todo el poder para el Soviet* y a nivel internacional *solidaridad a los bolcheviques*. Y Lenin, se convierte en su encarnación universal y su mito.



Sin embargo, la respuesta del poder imperante no se hizo esperar y, entonces, se produce *el asalto a la razón* (expresión de Giorgi Lukacs), pues las fuerzas del imperialismo aúpan el fascismo en Alemania, de la mano de empresarios, intelectuales y políticos de todas las latitudes produciendo un cerco -la 2ª Guerra mundial- que finalmente tiene que reconocer a la Unión Soviética como potencia mundial. Y en tanto tal, ésta crea, a su alrededor, un grupo de partidos que reviven un proceso que Marx y Engels habían desechado, la Internacional, mediante la cual se universalizó el discurso Revolucionario dirigido por la URSS, sin tener en cuenta que, a pesar de que el imperialismo era el enemigo, las condiciones son muy diversas; lo afirmó Emiliene Durruti (la compañera de Ventura), en su dolor: “*una revolución no se repite*”

Un nuevo escenario y Gramsci

Enzo Traverso -historiador y discípulo de Michel Löwy- en *Revolución, una historia intelectual*, invita a reflexiones importantes: La revolución moderna tiene el sentido de un proceso social que impone el cambio por una sociedad igualitaria, socialista y comunista. Y el siglo XX vivió varios procesos México, Rusia, Weimar, China, Cuba, Vietnam, Nicaragua y Venezuela; sin embargo, en términos generales **la Revolución ha sido derrotada**, y se mantiene débil, mediatizada y asediada en Cuba, Nicaragua y Venezuela. Además, ha ocurrido como levantamiento violento y, por eso, con características muy militares, al concebirse esencialmente como guerra; con la consecuencia de que la derrota o el triunfo -muy militares- convierte a los vencedores en dictadores y su dirección en un disciplinado ejército que manda **-dictadura fascista o del proletariado** (o del partido)-.

Este escenario ubica a Antonio Gramsci, aunque sus ideas se conocieron tarde, pues su obra, en buena parte es de la cárcel (*quaderni del carcere*) donde, se apartaba -discreto-, de la teoría de la revolución que conocía en 1930. Frente a lo que había experimentado dentro del modelo soviético, él insiste en la predominancia de lo que llama *Hegemonía Cultural*, plantea que no basta la organización, ni el apoyo internacional, la Revolución necesita ganar la batalla de las ideas, es necesario ganar fuerzas intelectualmente y no sólo como vanguardia proletaria y de aparato. En la Unión Soviética militó en el partido obrero, pero el aparato cultural de la derecha en Italia le enseñó que en el alma y la mentalidad del italiano corriente había una costra católico-autoritaria que debía superarse. Veía en Italia -al estilo del cura Don Camilo, la novela basura de Giovanni Guareschi- la caricatura vulgar del cambio social, en donde la esencia del problema parecía la convivencia risible del poder establecido con las nuevas ideas, o sea, la revolución se volvía una comedia bufa.

Por otra parte, cuestionando el concepto de *dictadura del proletariado* -convertida en dictadura de partido- y manejando el poder de modo militar y autoritario (explicable para él) debido a las condiciones concretas de la Rusia zarista; pero que no podía generalizarse como lo quiso hacer la dirección Stalinista a través de la III internacional, dejando como oscuros antecedentes la Masacre de los marinos revolucionarios de Kronstadt, las purgas del propio partido Bolchevique y el exterminio del Ejército Popular de Néstor Makhno -que había sido



el baluarte de la defensa de la Revolución para la derrota del Ejército Blanco y, de remate ese régimen generaba burocracia en los partidos satélites.

En un lenguaje cifrado sobre la educación y la filosofía -pues escribe en la cárcel, bajo estricta censura-, Gramsci planteaba la necesidad de una Revolución desde la cultura formando 'intelectuales'. No era suficiente luchar militarmente, porque si el poder intelectual estaba en manos del enemigo, la revolución sería derrotada siempre. El triunfo fue posible en la Rusia zarista más no en Europa, donde las circunstancias eran muy distintas; había una sociedad civil bien adoctrinada y no era tan fácil obtener hegemonía social, lo cual implicaba una gran labor intelectual que acompañase la lucha por el poder. En Italia, la Revolución había sido derrotada por el fascismo, la Iglesia tenía el mando cultural y había unas condiciones especiales en el campo y el prestigio de intelectuales como B. Croce predominando en la cultura. Una revolución Social con Hegemonía Cultural tal vez sólo se alcanzaría después del triunfo Revolucionario, pero era indispensable para perdurar.

Gramsci confiaba en que las masas populares estaban en condiciones de asumir una cultura nueva, el *hombre nuevo* de que hablaba el Ché, por eso no bastaba tomar los medios de producción sino la prensa, la educación, la cultura en su conjunto; sería entonces construir la Hegemonía, mediante la conformación de lo que llamó Bloque Histórico, no se trataba de una guerra de asalto, o '*de movimientos*' sino '*de posiciones*'. Después surgió otra forma más rígida la propuesta de Mao, de Revolución Cultural (1966) también derrotada. Los aparatos y la concepción de la lucha revolucionaria debían cambiar. Algo de ello llegó a Nuestra América, aunque los partidos comunistas no lo asimilaron y expulsaron a quienes en los años sesenta quisieron innovar el movimiento, el libro *La cola del Diablo* del argentino, exiliado en México José Aricó resulta indispensable para entender a Gramsci dentro del marxismo nuestro.

Pero, en el partido comunista italiano se impuso la tendencia reformista que deformó el planteamiento gramsciano sobre el rumbo y la estrategia revolucionaria. La figura de Gramsci fue aprovechada para sustentar el reformismo y la Stalinización, en manos de Palmiro Togliatti: lo presentaron mediante la manipulación de los Cuadernos de la Cárcel -cuya primera edición y selección la realizaron sus seguidores- como si él defendiera la idea de postergar la lucha por el poder mediante la transformación del partido en una máquina electoral y en acuerdos con la derecha -la caricatura de Don Camilo-, mientras avanzaban lentamente (así interpretaron la guerra de posiciones) hacia la búsqueda de una hegemonía que llegaría con el tiempo, mientras cundía la burocracia que terminó denominándose Eurocomunismo (contagió al partido francés, uno de cuyos militantes escribió la más conocida obra sobre el Bloque Histórico y terminó en las toldas del catolicismo, Hugues Portelli). Por esto no fue una sorpresa que el delegado de los estudios Gramscianos al congreso Gramsci en la U. Nacional en Bogotá fuera, precisamente, un seguidor de Togliatti.

La idea atribuida a Gramsci por Stalinistas-eurocomunistas, era hacer una Revolución sin Revolución, es decir esperar, acumulando fuerzas en el parlamento a que ganando



‘posiciones’ cayera el poder. Por otra parte, algunos marxistas ‘occidentales’ entre ellos la escuela de Frankfurt, con la excepción de Marcuse, asumieron que la revolución cultural se daría en las conferencias y las clases magistrales de filosofía ‘crítica’ en la batalla cultural, así la Revolución ganaba prestigio universitario en la lucha ideológica sin tocar el aparato represor del poder. Es decir, otra revolución sin revolución, ajena a Gramsci, quien pagó con su vida, su trabajo intelectual, aunque en sus vacilaciones entre la presión estalinista, el modelo italiano y su condición de prisionero, dejó muchas ideas vagas. Ahora que la revolución socialista venezolana se plantea retomar esa idea de Bloque Histórico y crear un Estado Comunal, esperemos que logren recuperar al auténtico Gramsci y actualizarlo.

1. **Marcuse y el hombre unidimensional.**

En Ilmenau (Alemania. Febrero/1922) la Semana de Trabajo Marxista, dio origen a la fundación de la escuela de Frankfurt y a partir de allí emergió una corriente renovadora, cuando fue evidente que la Revolución Soviética tomaba una dirección propia y se apartaba de sus orígenes, en cuestiones de política práctica como la dictadura de partido, la construcción del socialismo en un solo país, la negociación de la paz como cuestión nacional y la elitización de la dirección -pesaba la masacre de Kronstadt y el exterminio del ejército anarquista-, y nace así el llamado ‘marxismo occidental’. Éste se caracterizó por no romper los lazos con el aparato académico alemán (impávido con la derrota de la Revolución alemana, la caída de la República de Weimar y el asesinato de Rosa Luxemburgo y compañeros-1919); y por otro lado tendía la mano a la URSS para publicar la obra completa de Marx con el Instituto Marx-Engels de Moscú y divulgando la obra de juventud como aporte a la teoría marxista.

A través de la primera posguerra de 1923-1939, y luego, el exilio en EEUU, la escuela desarrolló un gran trabajo recuperando un marxismo, muy académico y apoyado en la comunidad judía -perseguida por Hitler-. Enfatizó en un Marx renovado hacia el campo de la sociología y la psicología, en una obra que tiene gran valor exegético, aunque muy poco en el terreno de la praxis política, pues terminó asimilada por la democracia americana. De regreso de la guerra, entró a formar parte de la dirección académica. La excepción a la asimilación de la escuela por el sistema norteamericano, fue Herbert Marcuse, quien se quedó en Estados Unidos, impulsando el movimiento estudiantil y renovó el concepto de Revolución, en los años sesenta y setenta, además de proporcionar la explicación y crítica, bien sustentada sobre la derrota de la Revolución Soviética desde dentro, en una obra sobre el marxismo soviético (1958). Sin abandonar su concepción revolucionaria, en *Ética de la revolución* (1969) afirma:

“Por revolución entiendo yo el derrocamiento de un gobierno y de una constitución legalmente establecidos, por una clase social o un movimiento cuyo fin es cambiar la estructura social y la estructura política” ...



Para entonces, ha logrado establecer que las fuerzas motrices del proceso han cambiado de acuerdo con los nuevos aparatos de comunicación, la industria cultural y la tecnología, pues ahora esas fuerzas no son una masa de obreros embrutecidos y campesinos rústicos, en el mundo imperialista desarrollado y ante las nuevas fuerzas de liberación en el tercer mundo (específicamente el Ché Guevara) *como una nueva antropología*, la revolución adquiere nuevas caras (vanguardia) en la juventud estudiantil, en los técnicos y profesionales independientes, cerebros y cuadros altamente expertos en tecnologías nuevas. Siendo siempre inevitable el ejercicio ético de la violencia ante la magnitud de las fuerzas a enfrentar y la cínica barbarie del fascismo, las imposiciones de la guerra fría y la nueva fase del colonialismo imperialista en América Latina y África.

“Consecuentemente, y en la medida en que la libertad es un proceso de liberación, una transición de formas de libertad inferiores y limitadas, a otras superiores, dicho proceso quebranta el estado existente y legítimo. Y precisamente por esa razón, la opresión y la violencia revolucionarias han sido justificadas como altamente eficaces, en tanto que contra-violencia, es decir, violencia necesaria para asegurar formas superiores de la libertad contra la resistencia de las antiguas formas establecidas.” (2)

El hombre unidimensional, que fue su obra más conocida mostraba los mecanismos que a mediados del siglo XX, al igual que Orwell en la novela *1984*, en 1970 ya eran hecho cumplido, el concepto de la Revolución Social había hecho honor al dicho de la compañera de Durruti: había que cambiar el contenido de la Revolución al ritmo que cambiaba su escenario. Por eso culmina así su libro *Razón y Revolución*, ya en 1956:

“El desarrollo de la sociedad soviética contribuyó en gran medida a la consolidación del sistema capitalista. Este desarrollo influyó la situación del mundo occidental de 2 maneras: El fracaso de las revoluciones centroeuropeas... y 2, el estado soviético creció y se convirtió en una sociedad altamente racionalizada e industrializada para competir... y el mundo occidental respondió con una movilización total... Concluye: La movilización general contra la liberación última del individuo, que constituye el contenido histórico del presente período, indica cuan real es la posibilidad de esta liberación” (3)

4. La revolución Molecular en Negri y Guattari

En 1982 con el libro *Las verdades nómadas*, de Toni Negri (4) y Félix Guattari surgió el estudio preliminar, que 18 años después se plasmó en *Imperio* el texto sobre la Revolución posmoderna (Hart&Negri 2000), seguido por *Multitud* (2004) y culmina con *Poder Común* (2009). Pero en 1978 había aparecido una versión originaria de Guattari *La Revolución Molecular*, vinculando a Gilles Deleuze, Guattari y a Michel Foucault con la serie de Negri&Hart, y todo, girando alrededor del concepto de biopolítica. Este libro, al igual que en Colombia, se comprendió pobremente como micropolítica -a pesar de que Guattari hizo seminarios en Brasil y México en los años 80-. Esta teoría parte de dos criterios definitorios Las revoluciones sociales del siglo XX, fueron procesos sociales en lo económico, cultural y



político; pero desde Kant, Mandeville, Freud y Lukács, se advirtió que no era suficiente cambiar el gobierno (régimen político/económico), repartir bienes, o sea el plano Molar, sin cambiar la conciencia, lo Molecular, el de la subjetividad y su producción. Y 2. Superar el psicoanálisis freudiano, puesto que él destapó el universo del inconsciente, pero se fue convirtiendo en herramienta de la dominación capitalista y en una especie de religión laica, sofisticada pero amarrada a los mitos religiosos occidentales (el de la caverna y el de Edipo -de allí el Antiedipo-). Superar el fantasma patriarcal, la represión fálica y la parafernalia de la ‘enfermedad mental’ y la ‘cura’ individual; el neurótico crea una casa en aire, el psicótico se va a vivir allí, pero el analista cobra el arriendo. Crítica al “*El final de los fetichismos*” que, al cuestionar también a Marx, motivó el alejamiento de los marxistas ortodoxos:

¿Significa que una revolución es hoy por hoy imposible? No, lo que significa es que una revolución molar, visible y a gran escala resulta ya inseparable de la expansión, de la dilatación de las revoluciones moleculares que se insertan la economía del deseo -en caso contrario estaríamos ante una revolución fascista-estalinista. (5)

Para Guattari el ego, superego y ello son máquinas del deseo, que descubrió Freud, pero no pudo desligarlas de su cárcel semítico/cristiana e individualista -Foucault desde su *Historia de la locura* lo señaló-. No se puede aislar el inconsciente de la vida material cotidiana, como Freud, desconociendo que las mallas del poder encierran al sujeto, y lo sujetan al mercado:

La revolución social que está por venir también será molecular, o no será. Será permanente, se producirá a nivel de lo cotidiano, exigirá un constante análisis de las formaciones del deseo cuya función es someter a formaciones de poder cómplices del sistema actual. (6)

Entonces, la movilización popular debe bajar a los sótanos de la micropolítica, que es el mismo plano de lo molecular, para encontrar que todo debe ser removido, *en sí mismo*:

Es una idiotez imaginar que el pueblo vaya a oponerse sin más a producir una buena justicia, buenas escuelas, buen ejército, etc. ¡Cuando lo que hay que hacer es precisamente transformar la justicia, la escuela, el ejército, el taller, las relaciones de alienación entre el hombre y la mujer, etc, en sí mismos! (7).

El llamado de Guattari intenta generar la nueva izquierda, desde diversas vertientes, tratando de enriquecer el análisis revolucionario: lo molar y lo molecular. El enemigo a destruir por la Revolución es ahora Capitalismo Mundial Integrado (CMI) y comprender los cambios para romper los dispositivos y armamentos que éste crea mediante la tecnociencia a su servicio (monopolio de laboratorios, medios, infraestructura y dispositivos informáticos):

El poder que ejerce la burguesía sobre la clase obrera no se reduce a una relación de clase de tipo general; sino que se ejerce a partir de innumerables espacios de poder moleculares instituidos por máquinas concretas que negocian los distintos modos de desterritorialización y dan forma tanto a las multiplicidades moleculares como a las estratificaciones molares. (8)



El biopoder ejercido sobre la vida, íntegra al individuo que ahora puede ser explotado en conjunto, sin vinculación laboral normal -sin las prestaciones y conquistas de las luchas históricas de los trabajadores pues no aparecen como asalariados-. Eran proletarios hoy son empresarios precarios, producen más y reclaman menos. El dispositivo de su condición está dentro de sus cerebros. Una exposición lúcida se encuentra en Paolo Virno -compañero de Negri en el banquillo de su juicio político- en su *Gramática de la multitud*. Paradójicamente *el precario* (así lo llama Negri) es más creativo, más independiente que el proletario. Es el prototipo de la biopolítica.

También es importante para Negri la *gobernanza*, la gubernamentalidad otro concepto de Foucault, como el conjunto de dispositivos de poder que garantizan el ejercicio del dominio político sin mayores resistencias de la población. Por tanto, hay que hacer la historia de las formas de gobernanza que caracterizan la historia del poder, entrecruzada con formas de explotación y de dominio de las relaciones del hombre y la tierra, tanto internas como externas. Queda claro que, si bien es cierto se han producido procesos revolucionarios para la construcción del socialismo, el que se conocía en 1980 no pudo producir una gobernanza socialista, pues el estado, las formas de producción y de ejercicio del poder, y las formas de producción de subjetividad socialista, han sido las mismas del capitalismo y por ello no lo superan, de allí su libro *Good by Mr. Socialism*.

La caída de la Unión Soviética en 1989 ratificaría esta controvertida tesis. El guante lo retoma Badiou, reconociendo la muerte del marxismo como teoría política y la necesidad de un reestudio y Negri lo hace bajo la forma de reencontrar el sujeto de la revolución y la investigación sobre las formas de dominio siguiendo la huella de Foucault, como una revuelta de la multitud biopolítica; pero ambos, sobre la perspectiva de reasumir el comunismo como propuesta. Aunque se trata de la crítica a la socialdemocracia entregada a las estrategias neoliberales, en el fondo, es al fantasma que ronda sobre la izquierda tradicional. En el capitalismo posmoderno, los dispositivos de control -a medida en que el control de la producción se hace externo al capital- se ubican en la fuerza militar, la jurisprudencia, la prisión y el control de los medios de comunicación privatizados; todo dentro de los parámetros de competencia despiadada, violencia medida, dentro del generalizado de *estado de excepción* que denuncia Agambem; o, monopolizados, por un régimen absolutista, bajo el dominio absoluto de la seguridad. Y, con la pantalla -engañosa- que el neoliberalismo encarna la dominación biopolítica y por ello, envolvente e integrador y, además, fragmentador. Esa ilusión se desvaneció (desde el atentado a las torres gemelas), pues al ser incapaz de controlar el capitalismo global, lo que expide es una red de represión descarada y asesina como en Gaza hoy.

El Estado soberano pasó de ser encarnación majestuosa del poder (Hegel) a instrumento del mercado: *el gobierno debe acompañar ahora de un extremo a otro la economía de mercado*. *Es decir que el estado soberano gobierna para el mercado y no a causa de éste*, que indica la completa economización de la política, pues a raíz de la tendencia a externalizar las



funciones creativas y subjetivas de la producción, debería denominarse propiamente comercialización de la política, que unida a la privatización de los servicios: las cárceles, la educación, la salud y la policía -dispositivos de seguridad- conduce a una sociedad del control, sometida a las finanzas, las corporaciones y multinacionales. Hasta la guerra resulta privatizada, en la red del biopoder.

Consecuencias de esta confrontación de biopoder y biopolítica son entonces: -Que Los antiguos instrumentos de resistencia (la fábrica y los sindicatos) no tienen ni fuerza ni poder, pues emergen nuevos escenarios en las metrópolis plagadas de trabajadores precarios de la calle, autónomos y librados a su propia creatividad que se enfrentan con nuevos instrumentos de tecnología e impacto global a la gobernanza cada vez más exterior a la producción. -Que Los sujetos de la resistencia cambian radicalmente, son calificados mejorando su productividad, a riesgo de su precariedad, ganan autonomía y dependen más de su iniciativa y su creatividad, y sobre todo, de su acción coordinada. – Y que su movilidad los hace inexpugnables, como en la película *Ciudad de Dios*, y el enfrentamiento se da como guerra entre mercenarios -allí terminan los ejércitos nacionales- y fuerzas irregulares que sobreviven en su control biopolítico. El sistema les declara la guerra a muerte y al tiempo los requiere.

El paradigma clásico del capitalismo ahora se desplaza: de la explotación del trabajo y la lucha por su emancipación, hacia la renta (las finanzas) -la dictadura de los “bancos”-. Este biopoder ya no enfrenta la resistencia de los trabajadores, se centra en la explotación de la vida integral de los informales, freelancers y contratistas (su ingenio, habilidad y capacidad mercantil muy corruptibles), sin jornada laboral fija, ni seguro de riesgo profesional. Con reductos ya secundarios y en condiciones excepcionales para mantener pequeños enclaves de producción industrial tradicional, matizada con socavones de trabajadores esclavos, zonas francas y maquilas que aprovechan las oleadas migratorias producto de las guerras poscoloniales. Ahora no es que la política determine a la guerra, es la guerra la que determina la política. Así la biopolítica deviene guerra por otros medios. De allí que la voluntad de Revolución hoy, puede emerger a plenitud.

Es esto lo que encontramos como telón de fondo de Negri y Hardt en su trilogía *Imperio*, *La multitud* y *Common Wealth* (la revolución del común), como queda planteado ya desde sus primeras páginas. También la biopolítica descansa en el Común y sólo allí reside la fuerza para resolver el callejón sin salida del capitalismo. Por ello podríamos plantear que la teorización de la biopolítica no resulta coherente si se le aísla de las exposiciones paralelas de Deleuze&Guattari (*Esquizofrenia y capitalismo*), Paolo Virno (*Gramática de la multitud*) con las de Negri&Hart, para esclarecer la diferencia entre neoliberalismo y procesos de producción biopolítica, basados en el desarrollo del siglo XXI, en el cual se despliega la nueva forma de dominio que comenzaba -según Negri- a hegemonizar ya en 1990 a través de indicadores como la desregulación del trabajo o su feminización (desplazar la producción hacia áreas de atención afectiva, privatización y rebase del trabajo fabril) y la integración anormal de las migraciones del tercer mundo.



Es la primacía del trabajo inmaterial, creatividad, ingenio y habilidad sobre el trabajo material -la robotización industrial-. La globalización que desfigura al Estado Soberano ante las exigencias del mercado, los tratados de libre comercio y el surgimiento de nuevas corporaciones y centros de poder, por encima de cualquier poder nacional. FMI, BM. OMC. A su vez y enfrente, surgen, movimientos electorales progresistas, la resistencia mundial de nuevos agentes de la revolución, movimientos de la Multitud (insurrecciones destructivas), piqueteros, intifadas como ensayos de resistencia amenazando el capitalismo desde *el Biopoder del Común*.

Las abejas de Mandeville eran el modelo de un sueño capitalista de agentes libres individuales que intercambian trabajo y bienes en el mercado, concentrados en su propio interés y sordos respecto al bien común. Por el contrario, las obedientes abejas obreras, afiliadas con sus flores en una virtuosa unión de ayuda mutua, eran el producto de una asociación socialista. Sin embargo, todas estas abejas pertenecen a la época pretérita de la hegemonía de la producción industrial. En cambio, las avispa que aman a las orquídeas, apuntan a las condiciones de la economía biopolítica. ¿Cómo podrían ser estas avispa un modelo de producción económica, cabría preguntarse si no producen ¿nada?... dicho de otra manera, el amor avispa-orquídea es el modelo de producción de subjetividad que anima la economía biopolítica... (9)

Frente a la arrogancia del poder, que permanentemente acompaña cada gesto de sus tipos representativos como Biden, Trump y la ‘bestia sionista’ Netanyahu, la respuesta más adecuada, en lugar de lamentar nuestra mala suerte y sumirnos en la depresión es la risa; es la expresión de la alegría pues Foucault lo recuerda: “*Aunque aquello a lo que nos enfrentamos sea abominable, el vínculo del deseo con la realidad posee una fuerza revolucionaria*” y así concluyen Negri y Hardt su Poder del Común: “*El proceso de instituir la felicidad estará constantemente acompañado de la risa*” (10)

Notas

1. SAMANIEGO Marco A. *The frontier town of Tijuana, Emiliano Zapata: rivoluzione da tavolino*.
2. MARCUSE Herbert. *Ética de la revolución*. Ed. Taurus. Barcelona. 1969. Pag.147
3. MARCUSE Herbert. *Razón y Revolución*. Alianza editorial. Madrid. 1980. Pág. 413
4. NEGRI T. *Fue acusado de diversos cargos, entre ellos, de ser miembro de las Brigadas Rojas (Brigate Rosse o BR), involucrándolo en el asesinato del Primer Ministro de Italia Aldo Moro, en 1978. Cargos de asociación ilícita e insurrección contra el Estado, y fue condenado por su participación en dos atentados. En 1997, después de un acuerdo con el fiscal, redujo su tiempo en prisión 30 a 13 años, regresó a Italia para finalizar su condena*.
5. GUATTARI Félix. *La revolución molecular*. Editorial errata naturae. Madrid. 2017. Pág. 108.



6. Ibidem. Pág. 375.
7. Ibidem. Pág. 235.
8. Ibidem. Pág. 559.
9. NEGRI Toni&HARDT Michel. *common Wealth*. editorial AKAL Madrid. 2011. Pág. 197
10. Ibidem. Pág. 382

Sobre el autor

Manuel Guillermo Rodríguez V. (1947) Profesor Titular de las universidades Pedagógica Nacional, Del Atlántico, Cartagena y Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá. Colombia. Magister y Doctor en Filosofía política (universidades Nacional de Colombia y Las Villas Cuba), autor de varios libros y artículos de revista.



La Cruzada de Occidente: la Guerra Fría y Resistencia en un Mundo Multipolar

Renan Guevara

Candidato a Doctorado en Estudios Estratégicos

La Guerra Fría, a pesar de su conclusión formal en 1991, está lejos de haber terminado. Sigue moldeando la visión del mundo de los "guerreros fríos" y permanece incrustada en la estructura operativa de instituciones como la CIA. Este conflicto no fue un episodio aislado en la historia, sino una estructura persistente que se ha adaptado continuamente a las realidades geopolíticas cambiantes. Lo que se vio hace tres décadas, en este llamado "fin" de la Guerra Fría, no es más que la evolución de una cruzada occidental en curso por la dominación global. Una cruzada que tiene sus raíces en los esfuerzos imperialistas de Europa, ahora personificados por los Estados Unidos. Esta cruzada, profundamente entrelazada con una autoimagen de derecho divino, imagina al Occidente como el único destinado a gobernar el mundo.

La posguerra de la Segunda Guerra Mundial, simbolizada por los devastadores bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki, facilitó la reorganización del poder global en un marco que servía a los intereses del imperialismo occidental. Los Estados Unidos, emergiendo de la guerra como la fuerza dominante a nivel global, heredaron sin problemas y expandieron los mecanismos de control y explotación que previamente habían sido utilizados por los imperios europeos. En este nuevo orden, Estados Unidos no solo se posicionó como líder del mundo "libre", sino como el arquitecto de un sistema global basado en la coerción y la subyugación, impulsado por una creencia en su propio papel divinamente sancionado como árbitro global.

Las instituciones de Bretton Woods, establecidas en los últimos años de la guerra, formalizaron la hegemonía de los EE. UU., mientras que las Naciones Unidas, una organización supuestamente fundada para garantizar la paz y la seguridad, fue reconfigurada como una herramienta para sostener esa dominación. La Guerra Fría se convirtió en el campo de batalla para mantener esta supremacía, con los Estados Unidos utilizando guerras por poder, sanciones económicas y guerra híbrida—estrategias diseñadas no solo para derrotar a la Unión Soviética, sino para preservar un orden global en el que la explotación y el control siguieran siendo el statu quo. Occidente, con su exagerada autoimagen de superioridad moral y destino manifiesto, justificó estas acciones como parte de una misión más amplia para traer orden a un mundo caótico.

La justificación ideológica para esta dominación persistente se esconde tras el lenguaje de la democracia, la libertad y los derechos humanos, pero las políticas mismas traicionan estos ideales elevados. La política exterior de Estados Unidos, en lugar de promover la libertad, sigue una trayectoria de subyugación que refleja los proyectos coloniales de sus predecesores



Europeos (Johnstone & Laville, 2010). Instituciones como el FMI y el Banco Mundial sirven como instrumentos de ortodoxia neoliberal (Bretton Woods Project, n.d.) asegurando que el desarrollo independiente se vea frustrado, mientras que las intervenciones militares, a menudo disfrazadas de misiones humanitarias, protegen los intereses económicos y estratégicos occidentales. Las élites intelectuales, alineándose con la retórica de la democracia liberal, fabrican el consentimiento, oscureciendo la realidad de la subyugación global. Bajo esta fachada, yace una suposición no dicha: el derecho de Occidente a imponer su voluntad globalmente, visto como el cumplimiento de un mandato divino.

Este sistema no es una anomalía histórica, sino la continuación de una cruzada occidental de siglos para la dominación. Sus principios de control sobre la justicia, explotación sobre autonomía y subordinación sobre libertad persisten en cada rincón del mundo. A medida que las dinámicas de poder globales cambian y surgen movimientos de resistencia, ya sea en forma de luchas de liberación nacional o levantamientos populares, resistencias armadas o simplemente ser exitosos como el caso de China, el sistema imperial de Occidente responde deslegitimando estos desafíos, exponiendo la profunda disonancia entre sus ideales proclamados y sus acciones. Para Occidente, esta cruzada no es solo política, es existencial, una misión divinamente sancionada para imponer su voluntad sobre el mundo, sin importar el costo.

El marco de la Guerra Fría persiste porque es fundamentalmente una herramienta para mantener estas estructuras de poder. Hoy en día, se emplean las mismas tácticas—conflictos de baja intensidad, guerras por poder y revoluciones de colores—para suprimir a las potencias emergentes y preservar el orden que EEUU a pretendido establecer. La ironía radica en que, mientras la democracia se convierte en un arma para justificar estas acciones, la lógica subyacente sigue siendo la de la dominación. La Guerra Fría nunca terminó verdaderamente; simplemente evolucionó, continuando la larga cruzada de Occidente por el control global y la impunidad, respaldada por una inquebrantable creencia en su derecho divino a gobernar.

Una Cruzada Infinita por la Dominación

En julio de 1945, apenas dos meses después de la derrota de Hitler, Estados Unidos comenzó a prepararse para la guerra con la Unión Soviética, a pesar de que la URSS era un aliado en la guerra. Este giro hacia la confrontación fue completamente opuesto a las expectativas de cooperación, especialmente dado el sacrificio inmenso de la Unión Soviética—27 millones de vidas perdidas para derrotar a la Alemania nazi. En lugar de gratitud, Estados Unidos adoptó una postura de hostilidad, convirtiendo lo que podría haber sido una colaboración en el período posterior a la guerra en las semillas de un conflicto que duraría décadas.

Estados Unidos rechazó las propuestas de paz de la Unión Soviética, demostrando que su enfoque no buscaba la reducción de tensiones, sino la consolidación de una agenda hegemónica. Cuando los soviéticos propusieron la desmilitarización de Alemania, una medida para aliviar las tensiones, Washington optó por remilitarizar el país, reintegrando a



exnazis en posiciones clave y formando la OTAN como una alianza militar contra la URSS (Hoover Institution, 2024). La Guerra Fría no fue una anomalía, sino una extensión de una cruzada ideológica donde la paz fue subordinada a la necesidad de derrotar a la Unión Soviética, no solo como rival ideológico, sino como obstáculo en el camino hacia la supremacía global de occidente, hoy liderada por Estados Unidos.

En 1991, con el colapso de la URSS, Estados Unidos se encontró en un raro momento de reflexión y potencial cooperación. El liderazgo de Mijaíl Gorbachov permitió una transición pacífica. Sin embargo, en lugar de reconocer esto, la narrativa dominante lo retrató como una victoria clara para Estados Unidos y una derrota para la Unión Soviética. Esta mentalidad sentó las bases para el ascenso de los neoconservadores, quienes adoptaron una visión inquebrantable de la dominación global estadounidense. El llamado "orden internacional basado en reglas" fue, en realidad, una extensión de la cruzada de Estados Unidos y Occidente, impulsada por la creencia de que Estados Unidos es el Fin de la Historia y tenía el derecho de dictar los términos de la gobernanza global.

La agenda neoconservadora reveló claramente esta visión del mundo, posicionando a Estados Unidos como la única potencia con el derecho de imponer su voluntad globalmente. Esta idea de dominación ha sido constante y destructiva. Como expone John J. Mearsheimer en *The Great Delusion: Liberal Dreams and International Realities*, Estados Unidos ha estado en conflicto bélico dos de cada tres años desde el fin de la Guerra Fría. Entre 1990 y 2017, las intervenciones militares de Estados Unidos ocurrieron con una frecuencia seis veces mayor que en los 200 años previos (Mearsheimer, 2018). Estas acciones no buscan proteger la democracia o una hegemonía liberal, sino que perpetúan una mentalidad imperial: derrotamos al principal obstáculo, ahora eliminaremos a los demás.

Esta cruzada persiste bajo el disfraz de un "orden internacional basado en reglas", una capa que oculta un sistema basado en el poder y la coacción. La retórica de este orden permanece, pero sus contradicciones sólo se han hecho más evidentes a medida que el equilibrio global de poder cambia. Lo que antes era una lucha bipolar se ha transformado en una competencia multipolar, con Rusia y China ahora desafiando a Estados Unidos como fuerzas que resisten lo que Estados Unidos creía poder imponer sin resistencia. Esta competencia ya no es puramente ideológica; es una batalla por visiones contrapuestas de la gobernanza global, pero la lógica occidental subyacente sigue siendo la misma: un sistema que prioriza el control sobre la cooperación genuina o la justicia, con Estados Unidos viéndose a sí mismo como líder de una cruzada para preservar su hegemonía e impunidad.

Las Arenas Movedizas de la Dominancia Global

La Estrategia de Seguridad Nacional de la administración Biden de 2022 describe el compromiso de los EE. UU. para mantener su dominancia global a través de la "competencia estratégica", apoyándose en alianzas como la OTAN, el G7 y las asociaciones del Indo-Pacífico para defender un "orden internacional basado en reglas" (Administración Biden-



Harris, 2022). Sin embargo, este marco se ve cada vez más desafiado por el ascenso de un mundo multipolar. En 2022, una declaración conjunta de Rusia y China subrayó su visión de un orden multipolar, en fuerte contraste con el auto enfoque liderado por los EE. UU. (Declaración Conjunta Rusia-China, 2022). Además, las sanciones unilaterales de Estados Unidos contra Rusia, tras la operación militar especial en Ucrania, han generado amplias críticas. Un número significativo de países que no se sumaron a ellas revela las fracturas en la alineación global.

En respuesta, el grupo BRICS ha surgido como una fuerza contrapuesta, ofreciendo una alternativa. Iniciativas de BRICS, como propuestas para una nueva moneda de reserva global y la expansión de su membresía para incluir naciones como Irán, Arabia Saudita y Egipto, reflejan este cambio. Occidente puede pretender que esto carece de importancia. Sin embargo, la realidad es clara: el mundo percibe al BRICS como una vía de escape frente a la explotación imperial occidental y sus mecanismos coercitivos, caracterizados por su arbitrariedad y unilateralidad.

Este impulso recuerda la Conferencia de Bandung de 1955¹, que buscó unir a las naciones postcoloniales en solidaridad. Al igual que Bandung, BRICS desafía las estructuras de poder globales establecidas, presentando un posible cambio en la gobernanza. Si esta reconfiguración fomenta la cooperación o profundiza las rivalidades dependerá de cómo las naciones se alineen con visiones de desarrollo del futuro.

Sin embargo, las dinámicas coloniales que Bandung intentó dismantelar no desaparecieron; evolucionaron. Marcos postcoloniales como la Françafrique (Franzáfrica o Francáfrica)², la Commonwealth Británica³ y el orden internacional y multilateral financiero liderado por los EE. UU. perpetraron el neocolonialismo. A pesar de los ideales de Bandung, muchas naciones se vieron atrapadas en dependencias económicas y políticas, reflejando una nueva forma de subyugación colonial. A medida que la Guerra Fría se intensificó, la visión de Bandung se diluyó y muchas naciones quedaron involucradas en relaciones neocoloniales con los mismos poderes de los que una vez trataron de escapar.

¹ La Conferencia de Bandung, celebrada del 18 al 24 de abril de 1955 en Bandung, Indonesia, fue un encuentro histórico de naciones asiáticas y africanas con el objetivo de promover la cooperación económica y cultural, y de oponerse al colonialismo y al imperialismo. La conferencia sentó las bases para el Movimiento de Países No Alineados, abogando por que los países se mantuvieran neutrales en la Guerra Fría. La Conferencia de Bandung enfatizó la solidaridad entre las naciones recién independizadas y destacó el deseo de una mayor autodeterminación y paz en la arena global.

² La Françafrique es un término que describe la red de relaciones políticas, económicas y militares entre Francia y sus antiguas colonias africanas, caracterizada por la intervención de Francia en los asuntos internos de estos países, enmarcada en beneficio de sus propios intereses, y perpetuando una dependencia estructural, a pesar de la independencia formal de las naciones africanas.

³ La Commonwealth Británica es una organización intergubernamental formada por ex colonias del Imperio Británico, que buscan mantener lazos políticos, económicos y culturales, aunque las naciones miembros son formalmente independientes; sin embargo, la influencia de Reino Unido en áreas como el comercio, la diplomacia y las políticas internas sigue presente, lo que algunos ven como una forma de neocolonialismo.



Este legado perdura en la política exterior de los EE. UU., que prioriza la militarización sobre la diplomacia, fomentando una amplia desestabilización. La mentalidad de dominancia unipolar de la llamada 'postguerra Fría' impulsa la expansión de la OTAN, el apoyo militar a Taiwán y la militarización del Indo-Pacífico, ignorando las preocupaciones de seguridad de otras naciones. Desde 1991, Estados Unidos ha intervenido en más de un centenar de conflictos militares, intensificando la inestabilidad y alienando a sus aliados. De Yugoslavia a Afganistán, Irak, Libia, Yemen, Siria y, más recientemente, Ucrania, ha recurrido repetidamente a la fuerza para imponer su agenda estratégica, desestimando las necesidades de seguridad de la Gran Mayoría Global.

La estrategia de los Estados Unidos se fundamenta en una desconfianza hacia otras naciones, especialmente hacia sus contrapartes en las relaciones internacionales. Esta desconfianza, a menudo, se traduce en la atribución de mala fe, lo que socava los esfuerzos diplomáticos. Un claro ejemplo de este patrón es el incumplimiento repetido de compromisos por parte de Estados Unidos, como lo evidencian sus promesas no cumplidas a los presidentes soviético Mijaíl Gorbachov y ruso Boris Yeltsin respecto a la expansión de la OTAN hacia el este.

Este historial de deslealtades incluye el golpe de Estado en Kiev de 2014, la violación del acuerdo de Minsk II, y la retirada unilateral de tratados clave, como el Tratado de Misiles Antibalísticos en 2002 y el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio en 2019. A pesar de que Rusia presentó un borrador de tratado de seguridad en diciembre de 2021 para evitar un enfrentamiento en Ucrania, Estados Unidos optó por la confrontación en lugar de buscar un compromiso que garantizara la paz. El mensaje fue claro: "Eres un obstáculo en mi cruzada mítica, y te enfrentaré en Ucrania."

La diferencia entre la Guerra Fría temprana y el paisaje geopolítico actual radica en el cambio fundamental de una economía global dominada por los EE. UU. a una estructura cada vez más multipolar. Durante la Guerra Fría, la URSS fue un rival militar con una influencia política significativa, pero carecía del peso económico necesario para desafiar la dominancia financiera de los EE. UU. Los EE. UU. mantenían un control sin igual sobre las finanzas globales, la moneda, el capital de inversión y el desarrollo económico, dictando la paz y la guerra desde una posición de fuerza económica incomparable.

Esa era ha terminado. Hoy, los EE. UU. enfrentan cambios económicos provenientes de países como China, que ha desarrollado con éxito su economía y ha emergido como un actor global clave. Los responsables de la política estadounidense aún no han reconocido completamente esta transformación, continuando con un modelo de dominancia obsoleto. El desafío geopolítico actual no se trata solo de fuerza militar, ideología o de modelos, sino de navegar hacia la aparición de un nuevo orden global. El ascenso de la multipolaridad refleja un alejamiento de los marcos centrados en los EE. UU., señalando el comienzo de una era en la que la cooperación, en lugar del control unilateral, definirá el futuro de la gobernanza global.



El Declive de la Hegemonía Occidental y el Orden Multipolar Emergente

El equilibrio global de poder está experimentando una transformación profunda a medida que declina la dominancia económica de Occidente. En 1994, las naciones del G7 producían el 45.3% de la producción mundial; para 2023, esa participación había caído al 29.3%. Mientras tanto, el grupo BRICS ha experimentado un aumento dramático, alcanzando ahora el 35.2% de la producción global (Sachs, 2024). Este cambio refleja la creciente influencia de las economías emergentes, que están aprovechando la innovación tecnológica, los avances educativos y la infraestructura moderna para superar a Occidente. El orden político y económico global, durante mucho tiempo dominado por EE. UU. y sus aliados, está siendo cada vez más remodelado por esta tendencia, ya que países como Rusia y China forjan nuevas relaciones comerciales y ofrecen modelos alternativos de desarrollo.

El declive de la hegemonía de Estados Unidos es particularmente evidente en su incapacidad para mantener una dominancia incuestionada frente a estos cambios. El ascenso de China e India, junto con el crecimiento económico en África y América Latina, demuestra un desafío fundamental a los esfuerzos de EE. UU. para sostener la primacía global. Mientras EE. UU. se ha enfocado en la dominancia militar en regiones como Europa, Asia y Medio Oriente, su influencia geopolítica sigue erosionándose a medida que las potencias emergentes afirman su lugar en un mundo multipolar.

La guerra en Ucrania resalta un cálculo erróneo crítico en la estrategia de EE. UU. Al imponer sanciones máximas a Rusia mientras evita un enfrentamiento militar directo debido a su arsenal nuclear, EE. UU. y sus aliados decidieron apoyar a Ucrania como un sustituto, proporcionando ayuda militar y entrenamiento. Sin embargo, este enfoque no ha producido un resultado decisivo, y el conflicto sigue siendo imposible de ganar. En cambio, ha acelerado la desdolarización, un proceso que amenaza uno de los pilares clave de la influencia global de EE. UU. El error estratégico de Occidente radica en su incapacidad para tener en cuenta el contexto global más amplio. Mientras los responsables de la política de EE. UU. asumían que la toma de decisiones se limitaría a EE. UU. y Europa, países en Asia, África y América Latina se han vuelto cada vez más hacia China, cuya Iniciativa de la Franja y la Ruta ha creado alianzas y ofrecido alternativas económicas atractivas. En contraste, el modelo occidental “Haz lo que digo, no lo que hice” de dictados económicos desde arriba y distribución desigual de la riqueza ha perdido credibilidad.

La representación de EE. UU. de China como una fuerza desestabilizadora, particularmente en relación con Taiwán, sigue un guión familiar. Así como EE. UU. enmarcó el conflicto en Ucrania como una defensa de la soberanía, ahora se posiciona como el garante de la paz y la estabilidad en el este de Asia, utilizando esta narrativa para justificar la militarización de la región. Desde 2016, EE. UU. ha desplegado una estrategia de múltiples dominios para presentar a China como el instigador de la inestabilidad, mientras aumenta las tensiones a través de alianzas militares y provocaciones. Este enfoque, similar al empleado en Europa,



tiene como objetivo consolidar las alianzas de EE. UU. presentando a China como una amenaza existencial para el orden regional.

Occidente se resiste a aceptar el traspaso del mando global, y ante este desafío, solo contempla la opción del conflicto como medio para frenar el avance de otras potencias y tratar de mantener su control.

Las afirmaciones de neutralidad carecen de fundamento frente a su continua injerencia en el Sur Global, que perpetúa la inestabilidad mediante intervenciones y políticas explotadoras. La inestabilidad no es producto de una gobernanza defectuosa, sino de un sistema global estructurado para servir a los intereses occidentales, cuyos puntos de contradicción se vuelven insostenibles a medida que el mundo avanza hacia una estructura multipolar.

El declive de la dominancia de EE. UU. y Occidente no es solo un cambio en el poder económico o militar; es el desmoronamiento de un sistema que ha priorizado el control sobre la cooperación. A medida que las potencias emergentes siguen ascendiendo, el orden global enfrenta una elección: adaptarse a una nueva realidad multipolar a través del diálogo y el respeto mutuo, o aferrarse a una estructura hegemónica que se desmorona, arriesgando una mayor desestabilización o un conflicto nuclear. Las apuestas son claras, y los resultados moldearán el futuro de la gobernanza global en las próximas décadas.

El Imperio Desesperado: La Hegemonía Occidental en Declive

El panorama global está experimentando un cambio significativo e innegable. La era de la dominación unipolar, en la que Estados Unidos y sus aliados occidentales impusieron las normas de gobernanza global, se desintegra. Lo que queda es un intento violento y desesperado por mantener su supremacía. Este esfuerzo, lejos de frenar su declive, lo acelera.

En el centro de esta dinámica -como se observa en Gaza y en El Líbano- se encuentra el intento de Estados Unidos de forzar a sus aliados a respaldar sus decisiones. Estas acciones socavan el derecho internacional, los principios de la Organización de las Naciones Unidas y las normas establecidas en las relaciones internacionales. Así, en lugar de consolidar apoyo, estas maniobras profundizan las fracturas dentro de la esfera occidental, acelerando la pérdida de su posición global.

El bloque occidental se enfrenta a lo que solo puede describirse como un colapso sistémico, particularmente evidente en el Medio Oriente. El proyecto colonial sionista, sostenido durante décadas por las potencias occidentales, ahora está flaqueando. A pesar de los esfuerzos frenéticos por resistir, su destino parece inevitable.

Mientras tanto, los países de la Mayoría Global, incluidos los miembros de los BRICS, representan el futuro de la economía global. Estos Estados han adoptado una postura firme en apoyo de la causa palestina y los principios del derecho internacional. Ya no pueden ser engañados por las narrativas que desvían la culpa mientras perpetúan la violencia. Desde África hasta Asia, desde América Latina hasta el Pacífico, los pueblos que han padecido bajo



el yugo de la agresión occidental ya no permanecen en silencio. Ellos reconocen la falsedad de las mentiras, el chivo expiatorio y la distorsión histórica que Occidente emplea para evadir la responsabilidad.

La lucha contra la dominación occidental no es un vestigio del pasado; es la realidad vivida por miles de millones hoy en día. La negativa de Occidente a confrontar sus crímenes, tanto pasados como presentes, perpetúa esta lucha. Al distorsionar la historia y oscurecer su rol en el sufrimiento global, busca mantener la ilusión de autoridad moral. Sin embargo, esta ilusión se ha desvanecido, ya que la Mayoría Global ha identificado a los perpetradores de la violencia y la explotación: las mismas potencias que se erigen como defensoras de la paz y los derechos humanos.

El panorama internacional no está simplemente cambiando; ya ha cambiado. La era de la unipolaridad encabezada por Estados Unidos ha dado paso a una nueva realidad multipolar, donde múltiples centros de poder ahora configuran la gobernanza global. Este "mundo post-colonial" es uno que Occidente ya no puede controlar mediante las tácticas de desviación de culpa y conflicto que antes utilizaba. La dependencia de Occidente de la violencia y el caos, ya sea a través de la guerra, las sanciones o la desestabilización, solo pone de manifiesto su incapacidad para adaptarse a este nuevo orden.

En última instancia, la trayectoria actual no augura un desenlace favorable para Estados Unidos y sus aliados. El mundo sigue avanzando, y el polvo finalmente se asentará. Cuando esto ocurra, la historia no solo reflejará la violencia sistémica y racial, sino también las heridas autoinfligidas de un imperio incapaz de soltar su dominio del poder. El forcejeo cesará, y el colapso como fuerza imperial será total. La pregunta no es si ocurrirá, sino cuánto tiempo falta.

Reflexiones

La Guerra Fría nunca fue simplemente un conflicto entre dos bloques, ni un enfrentamiento ideológico que llegó a su fin con la disolución de la Unión Soviética. En su lugar, lo que observamos es la persistencia de una mentalidad imperial profundamente arraigada en la historia occidental. La supremacía global de Estados Unidos, heredera de siglos de colonialismo europeo, no terminó con la caída del Muro de Berlín, sino que se transformó, adaptándose a las nuevas realidades geopolíticas y continuando con su cruzada por la dominación. La ideología detrás de esta cruzada se disfraza de democracia y derechos humanos, pero en esencia, lo que busca es el mantenimiento de un orden global basado en la coerción, la explotación y la subordinación.

Este legado imperial, lejos de ser un vestigio del pasado, sigue operando a través de las mismas tácticas que definen la Guerra Fría: guerras por poder, intervenciones militares y el control de instituciones globales. En la actualidad, la competencia por la hegemonía global se extiende a un escenario multipolar, donde potencias como China y Rusia desafían la supremacía estadounidense. Sin embargo, la lógica subyacente sigue siendo la misma: una



visión del mundo en la que Occidente se ve a sí mismo como el árbitro divinamente designado, con derecho a imponer su voluntad en todo el mundo, sin cuestionamiento ni resistencia. El "fin" de la Guerra Fría es, por tanto, un mito, y su continuación, bajo nuevas formas, es una realidad incómoda que aún persiste.

Referencias

- Biden-Harris Administration. (2022). National security strategy. The White House. <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2022/10/2022-National-Security-Strategy.pdf>
- Bretton Woods Project. (n.d.). *What are the main criticisms of the World Bank and the IMF?* Retrieved from <https://www.brettonwoodsproject.org>
- Federal Reserve History. (2021, March 15). History of the Bretton Woods system. *Federal Reserve History*. <https://www.stlouisfed.org>
- Hoover Institution. (2024). *Not one inch: America, Russia, and the making of post-Cold War stalemate*. Retrieved from <https://www.hoover.org>
- Johnstone, B., & Laville, D. (2010). The role of the public in shaping U.S. foreign policy. *U.S. Government and Politics in Principle and Practice*. <https://usgovtpoli.commons.gc.cuny.edu>
- Mazarr, M. J. (2018, August 7). The roots—and purpose—of the post-war order. *RAND Corporation*. <https://www.rand.org>
- Mearsheimer, J. J. (2018). *The great delusion: Liberal dreams and international realities*. Yale University Press.



Elecciones en Estados Unidos: La mordida de Anfisbena

Luisa Amanda Guevara Díaz

Parece desaparecer en cada centuria, pero siempre encuentra la manera de resurgir, no de sus propias cenizas, sino a costa de su propia sangre. Anfisbena es descendiente de la mitológica Medusa, ha tenido múltiples vidas, unas más funestas que las otras, pero siempre petrificantes y venenosas.

El 6 de septiembre de 1620 zarpó el Mayflower desde Inglaterra, así llegó la doble andadora al norte del continente americano. Tras poner sus trece huevos, hace ya más de 248 años, hoy festeja o enluta con un hijo prodigo: Donald Trump.

En lo alto de Notre Dame, todas las gárgolas estuvieron en vela la noche de este 5 de noviembre. Esperaban con incertidumbre quien sería su nuevo amo. La madre tierra lloró ese día, sus esperanzas de sanar morían nuevamente. La fe ponía a prueba la moral de sus hijos: elegir entre las dos cabezas, el menor de los males.

Cualquier elección habría sido igual de pérfida, pero esta fue la peor de todas. Tantas pesadillas no podrían haber surgido esa noche para la justicia social. El muro en la frontera mexicana no será una gran muralla, esa puerta estará cerrada. La venganza tenderá sus velos desde Washington sobre aquellos que pretendieron mostrar la vil naturaleza de la morrona. Pobre de los sistemas, las instituciones y las personas que cree le han perjudicado, sobre ellos cargará el Departamento de Injusticia.

No olvidemos que mientras la Estatua de la Libertad se cubre el rostro de vergüenza ante la humanidad, los fosoriales hábitos de esta culebra ponzoñosa envían mensajes contradictorios y confusos. Terminar la guerra, no significa restarle apoyo a quienes cometen Genocidio o fomentan el Fascismo. Pretender hacer lo grande, no es para todos, es para aquellos que puedan o tengan. Serán grandes quienes, explotando a la mayoría, logren vivir del suelo cultivado por otros.

El regalo del siglo se lo llevará el dueño de empresas que construyen cohetes y organizan viajes turísticos al espacio: las “Ciudades de la Libertad”, así las bautizó. Volaran vehículos de despegue y aterrizaje verticales, pero siempre fabricados en Estados Unidos y con motores de combustión, nada de energía renovables chinas.

Los molinos de Sancho Panza ya no son la expansión de los parques eólicos marinos, ahora son horribles construcciones cuyas turbinas matan aves y ballenas. Sin embargo, la perforación de pozos de petróleo y la venta de gas natural estará a la orden del día. El mundo avanza en una dirección, pero ella va en otra, eso cree la víbora vanidosa.



¿Qué podría esperar nuestra América de ella? Acaso lanzará flores por la boca. Ya lo aseguro Plinio el Viejo en su “Naturalis Historia”: anfisbena tiene cabezas gemelas (...), como si no le bastase con verter veneno por una boca.

Seguirá la prolongación de órdenes ejecutivas para declarar a países de izquierda como “amenaza inusual y extraordinaria a la seguridad nacional y la política exterior de los Estados Unidos” y amparada en la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional, persistirá en sancionar figuras e instituciones.

Como el hielo antártico, congelará propiedades de nuestros pueblos en EE.UU. y en pleno incumplimiento de los derechos y libertades de los estadounidenses, prohibirá mantener cualquier tipo de relación comercial.

Escupirá nuevas enmiendas a la mal nacida “Nica Act” y dará riendas sueltas a los extraterritoriales efectos de las leyes “Helms-Burton” y “Torricelli”. Cobijara traidores, vende patrias, auto proclamados, mercenarios y terroristas que claman invasiones para los pueblos de Bolívar, Martí y Sandino.

Continuará fomentando las diferencias entre Brasil, Argentina, Venezuela y Colombia para que no surja una nueva Gran Colombia que le haga frente. Dividirá los BRICS, pretenderá minar la CELAC, el ALBA, el SICA y cuanto foro de convergencia a favor de la paz y la humanidad exista.

Incrementará el desencanto y la insatisfacción que surjan del malestar económico y las dificultades materiales. Empleará todos los medios posibles para debilitar la vida económica y privarnos de suministro. Reducirá el acceso a los recursos financieros, para provocar el hambre, la desesperación y el derrocamiento de nuestros gobiernos.

Hoy Anfisbena nos muestra sus colmillos afilados, ya se desprendió de objetivos vagos y poco realistas. Ahora si está en condiciones de funcionar con conceptos directos de poder.

En su carga neurotóxica atacará a nuestra joven generación, sustituirá sus valores por otros falsos. Fomentará cualquier tipo de inmoralidad. Creará el caos y la confusión, propiciará el despotismo, el soborno, la corrupción y la falta de principios. Ridículos dinosaurios parecerán los honestos.

Pocos comprenderán lo que realmente sucede, pero la guerra no solo está en el plano físico o virtual. Hoy nos enfrentamos a una Batalla de las Ideas como preconizó el invicto Comandante Fidel Castro Ruz. La alimaña que representa una víbora de ojos blanquecinos y bífida lengua, busca recolonizarnos y que las víctimas compartan la lógica de sus verdugos.

De ahí que quienes, deliberadamente o por ignorancia, resten importancia al veneno imperial, o simplemente lo consideren un pretexto de nuestras autoridades nacionales, se convierten en cómplices de esta política. Todo ello parece irracional, pero no lo es y aunque el momento es muy difícil, el veneno ya tiene antídoto. Es el fruto de tantas mordeduras.



Los simples engaños no son suficientes: llorar y reír, hablar y callar, atacar y dormir, no nos confunden. Ya no vemos gigantes de siete leguas con brazos largos, ni los destinos Latinoamericanos son aventuras. Nuestro horizonte no es nublado, ni estamos ciegos, ni somos cobardes.

Está sentenciado que en los tiempos difíciles hay quienes se confunden, desalientan y acobardan; quienes se reblandecen, traicionan y desertan, eso sucede en todas las épocas y en todas las revoluciones; pero es en los tiempos difíciles cuando realmente se prueban los hombres y las mujeres.

Tío Sam es el reflejo de una nación que decidió su propia destrucción en el camino. Es el resultado de poner en práctica todo lo que pretenden hacernos. Hoy viven divididos, entre el temor, la ansiedad y la xenofobia, incapaces de ver lo que está frente a sus propias narices.

Es el ejemplo de lo que ellos mismos denominan democracia en decadencia, una autopista de una sola vía hacia la Autocracia. El esfuerzo de los Padres fundadores quedó atrás. Evitar que se eligiera un líder con tan variados y profundos defectos, no creo que estuviera entre sus planes.

Solo les resta doblegarse o resistir y luchar contra la mordida de Anfisbena. Veremos qué camino eligen esta vez.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA

UNAN-MANAGUA